

I n f o r m a c i ó N

Cultural Albacete

abril 1988

22



1000
1000

1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000

1000

1000
1000



Los textos contenidos
en este Boletín
pueden reproducirse libremente
citando su procedencia.

EDITA: Cultural Albacete
Avda. de la Estación, 2 - 02001 Albacete
Tel.: 21 43 83

IMPRIME: Excma. Diputación Provincial de Albacete.
Fotocomposición y Fotomecánica: Gráficas PANADERO - Ctra. de Madrid, 74 - 02006 Albacete

D.L. AB-810/1983
ISSN 0210-4148

Portada: Els Joglars, en un momento de la representación de «Bye, bye, Beethoven».

Ensayo	● Mercedes Vico Monteoliva: «El Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete en el contexto de la segunda enseñanza española (siglo XIX)»	3
Arte	● «La imagen sublime», exposición sobre el vídeo de creación en España	15
	● «Obra gráfica de los Premios Nacionales de Artes Plásticas» y «Fauna de Albacete», dos exposiciones en la provincia	17
Música	● «Música de cámara en tiempos de Carlos III», nuevo ciclo de conciertos	18
	● Actuación en Hellín del Barock Jazz Quintet	18
	● Finalizaron los «Recitales para jóvenes» en la modalidad de percusión y piano	19
Literatura	● Francisco Javier Artés y Juan Carlos Colom ofrecieron seis conciertos	
	● Intervención de Alvaro Pombo en «Literatura Española Actual»	20
	● Conferencia: «Fragmento de una génesis»	21
	● Coloquio público entre Alvaro Pombo y Rafael Ballesteros	23
El estado de la cuestión	● Ana María Matute, escritora invitada en el mes de marzo	25
	● Participación en el ciclo del hispanista francés Alain Guy	26
Teatro	● Conferencia: «Panorama de la filosofía española, hoy»	
	● «Bye, bye, Beethoven», último montaje de Els Joglars, se escenificó en Albacete	30
	● Cinco representaciones de «Séneca o el beneficio de la duda», de Antonio Gala	32
	● El autor y la obra	33
Calendario de abril	● En abril, puesta en escena de «Materia reservada» y «Enrique IV»	34
		35

JOSE María Rodero y Carmen Bernardos serán los principales intérpretes de «Enrique IV», la pieza teatral del dramaturgo italiano Luigi Pirandello programada para los días 29 y 30 de abril por Cultural Albacete.

Mercedes Vico Monteoliva nació en Albacete. Doctora en Filosofía y Letras, sección Pedagogía, es catedrática y directora del Departamento de Teoría e Historia de la Educación, de la Universidad de Málaga. Ha sido profesora, también, de las Universidades de Valencia y de La Laguna, y profesora colaboradora y visitante de la Wayne State University de Detroit (Michigan). Es autora de 15 libros y numerosos artículos, comunicaciones y ponencias en congresos nacionales e internacionales.



El Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete en el contexto de la segunda enseñanza española (siglo XIX)

Por Mercedes Vico Monteoliva

La situación en España

SIN ánimo de remontarnos a Quintana y Jovellanos sí es obligado hacer un marco referencial, un dibujo del estado de la cuestión alrededor de la Segunda Enseñanza pública en Albacete, una somera alusión al siglo XIX, ese inmenso Guadiana en el que afloran gobiernos liberales, se esconden ante el triunfo temporal de los conservadores, para volver a aparecer —legislando siempre unos y otros— pero sin dar tiempo, con frecuencia, a que las leyes evacuadas por los contrarios se pongan en marcha, y casi nunca a que se traduzcan a hechos. Un siglo de «Proyectos de...».

En el plano jurídico-administrativo —con sus innegables vinculaciones políticas y sociales—: las reformas de Javier de Burgos, el restablecimiento de la Dirección General de Estudios y el proyecto primero, publicación después, de un «Plan General de Instrucción Pública» (4 de agosto de 1.836), junto con el comienzo de las medidas anticlericales, tendrán una fuerte repercusión en la instrucción española. El «Arreglo provisional de Estudios» de Quintana y el «Proyecto de ley sobre la Instrucción Secundaria y Superior» de 29 de mayo de 1.838 —aunque tras su debate en las Cortes es retirado— también es necesario citarlos.

En la época aludida —Regencia de María Cristina (1.833-1.840)— aparecen los primeros Institutos de Segunda Enseñanza en España, ahora bien, no todos los investigadores coinciden a la hora de establecer

sus fechas de creación, puesta en funcionamiento e, incluso, su misma existencia¹.

La Regencia de Espartero (1.841-1.843), con las alteraciones de las Juntas revolucionarias —por una parte— las medidas para el progreso de la enseñanza —por otra— y el fracasado, tras su discusión en las Cortes, «Proyecto de Ley sobre la organización de la Instrucción Secundaria y Superior» (del 12 de julio de 1.841), sigue siendo tiempo de creación de centros de enseñanza secundaria.

A caballo entre ambas Regencias surge el Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete: creado por la Junta en 1.840 aunque la Real Orden es de 15 de mayo de 1.841.

Con la mayoría de edad de Isabel II se organiza de nuevo el Consejo de Instrucción Pública y, con el «Plan General de Estudios» (17 de septiembre de 1.845), se respalda legalmente el proceso y se da por terminada esta primera fase² en la que según palabras de Antonio VIÑAO «...las creaciones de institutos se producen, de modo esporádico y ocasional, allí donde confluyen una serie de circunstancias favorables de tipo particular o específico de cada lugar y, en todo caso, una serie de peticiones de diputaciones, ayuntamientos, sociedades económicas o padres de familia, a veces promovidas y siempre apoyadas por los jefes políticos...»³. En el caso de Albacete parece que fueron los padres de familia los peticionarios.

Ahora bien, muchos de los centros creados, no empiezan a funcionar hasta algún año después y, a partir de 1.849, por razones económicas e ideológicas, se producirá una parada de este proceso de creación de Institutos de Segunda Enseñanza que llegará hasta la I República, renacerá aquí para caer en la Restauración y volverá a cobrar brío en la II República con 103 Institutos, muchos de ellos sustitutos de instituciones religiosas, especialmente de jesuitas. Vuelve a retroceder después de la guerra civil y a renacer —con otro marco— en la segunda mitad de los años sesenta.

¿Cuáles fueron las «concausas» de esta afluencia casi «masiva» de Institutos de Segunda Enseñanza?⁴

Veamos: por una parte la educación secundaria *desborda los límites* estrechos en que se ubicaba en el siglo anterior.

¹ Cfr. para esta parte GIL de ZARATE, A. (1.855): *De la instrucción pública en España*. Madrid, 3 vols.; VIÑAO FRAGO, A. (1.982): *Política y educación en los orígenes de la España Contemporánea*. Madrid, Siglo XXI.

² Cfr. para toda ello a VELILLA BARQUERO, R. (1.982): *Génesis de los Institutos de Segunda Enseñanza*. (1.835-1.845). Centre de publicacions intercanvi científic i extensió universitària. Universitat de Barcelona.

³ VIÑAO, *op. cit.* pg. 406.

⁴ N.B.: Los hermanos PESET lo han estudiado detenidamente entre otros. cfr. PESET REIG, M. y J. L. (1.974): *La Universidad Española (siglos XVIII y XIX)*. Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal. Madrid, Taurus, pp. 581 y ss.

Por otra, *la burguesía ha crecido*, ahora es más numerosa que la nobleza y el clero, depositarios y guardianes del saber en el antiguo régimen, en el que la segunda enseñanza estaba incluida en las Facultades menores de Filosofía o Artes, y la cursaban quienes iban a continuar en las Facultades mayores o pretendían el grado de maestro en Filosofía. Esta situación establecía una insalvable distancia entre los universitarios y los que se dedicaban a las armas. No digamos nada de las clases rurales y artesanas. En otras palabras, *la enseñanza secundaria estaba subordinada a la universitaria* y por tanto extraordinariamente restringida. Como apunta PESET todavía hoy se usa en España el nombre de «Bachiller» frente a los grados de «Licenciado» y «doctor» de las Facultades.

A pesar de la tradición de siglos —en los años de las regencias— se va despegando, aunque con dificultades, este tramo docente de las *Universidades*. Además ellas eran numéricamente insuficientes.

La financiación de esta etapa de la enseñanza se deja por parte del Gobierno central —a las provincias, es decir, a las diputaciones, lo que lleva a consolidar la separación. Hay una indecisión manifiesta que proviene del casi abortado «Plan del duque de Rivas» (1.836): «En todo pueblo donde haya una o más facultades mayores, se establecerá precisamente un Instituto Superior, quedando a juicio del Gobierno el sujetar éste y aquéllas a un régimen y administración común o mantenerlos separados, según las circunstancias y la economía lo exigieren»⁵, (paradójicamente ese Plan alcanzará su máxima operatividad en la práctica administrativa posterior). *Está desapareciendo la Facultad de Filosofía* y en su lugar apuntando la Segunda Enseñanza, lo que ya se defendía más o menos, en planes literales anteriores⁶.

Con el *Plan Pidal de 1.845* se van a reconocer dos tipos de Institutos: 1) «Elementales» (enseñanza madre) y 2) «Superiores» (un cierto tipo de «Facultades menores de Filosofía» llamados de «primera clase» con secciones de ciencias y letras). En él se dice que: «La segunda enseñanza y la de ampliación constituyen juntas la Facultad de Filosofía, en la cual había grados académicos como en las Facultades mayores»⁷. Por otra parte MENENDEZ PELAYO defiende que «...el plan se hizo como en 1.845 se hacían todas las cosas, con bastante olvido de las tradiciones nacionales, sin gran

⁵ PLAN 1.836, arts. 35-36; Arreglo 1.836, arts. 8-10. Cit. en PESET, *op. cit.* p. 583.

⁶ *Id.*

⁷ PLAN 1.845, art. 8. GIL de ZARATE, A. (1.855), *op. cit.* pp. 110-112; SIMON DIAZ, J. (1.959): *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Madrid. C.S.I.C., vol. II, pp. 223-224. Cits. en PESET, *op. cit.*

respeto a la entidad universitaria, enteramente desacreditada ya...; en suma: tomando de Francia modelo, dirección y hasta programas...»⁸. (Como se puede comprobar la «Pedagogía Comparada» estaba ya vigente a efectos ministeriales). A pesar de ello, respecto a los Institutos de Segunda Enseñanza, dice SIMON DIAZ que el Plan Pidal les dio «...personalidad definitiva...» y originó «...su creación allí donde aún no existían...» a veces cambiando el carácter de un centro docente anterior. Téngase en cuenta que en la primera mitad del siglo ha habido *diez y siete Plantes* lo que hace exclamar a BECERRO DE BENGEOA «De todo se nos podía acusar a los españoles menos de no haber intentado establecer un Plan de Segunda Enseñanza acomodado a las exigencias de nuestra época y a las conclusiones pedagógicas»⁹.

Los Institutos españoles de Segunda Enseñanza creados entre 1.835 y 1.845 son los siguientes:

1. Palma de Mallorca (R.O. 25 agosto 1.835)
2. Guadalajara (R.O. 17 septiembre 1.837)
3. Murcia (R.O. 5 octubre 1.837)
4. Santander (R.O. 20 junio 1.839)
5. Tudela (algunos investigadores no lo recogen, otros sí, se supone creado en 1.839)
6. Cáceres (R.O. 19 septiembre 1.839)
7. Vergara (en realidad es una transformación del Seminario. 1.840 (?))
8. Soria (O. 11 febrero 1.841)
9. Burgos (O. 11 abril 1.841)
10. Ciudad Real (O. 12 mayo 1.841)
11. ALBACETE (R.O. 15 mayo 1.841)
12. Córdoba (?) (O. 16 mayo 1.841 de conversión del Colegio de la Asunción en Instituto de Segunda Enseñanza)
13. Lérida (O. 10 septiembre 1.841)
14. Jerez (R.O. 25 febrero 1.842)
15. Vitoria (R.D. 11 septiembre 1.842)
16. Oñate (R.O. 13 septiembre 1.842)
17. Logroño (O. 26 octubre 1.842)

⁸ MENENDEZ PELAYO, M. (1.948) *Historia de los heterodoxos españoles*. Madrid, Ed. Nacional, VI. pp. 275-276. Cit. en SIMON DIAZ, J.: *op. cit.* p. 223.

⁹ BECERRO DE BENGEOA, R. (1.899-1.900). *La enseñanza en el siglo XX*. Madrid, E. Capdeville, p. 228. Cit. en SIMON DIAZ, J. *op. cit.* p. 224.

- | | |
|---------------------------|---|
| 18. Lugo | (O. 30 noviembre 1.842) |
| 19. Sanlúcar de Barrameda | (O. 8 noviembre 1.842) |
| 20. Jaén | (R.O. 1 agosto 1.843) |
| 21. Cuenca | (R.O. 5 octubre 1.844) |
| 22. Orense | (R.O. 14 febrero 1.845) |
| 23. Segovia | (R.O. 7 mayo 1.845) |
| 24. Alicante | (R.O. 15 agosto 1.845) |
| 25. Pontevedra | (R.O. 30 octubre 1.845) |
| 26. Badajoz | (R.O. 13 noviembre 1.845) |
| 27. Gerona | (R.O. 13 noviembre 1.845) |
| 28. Orihuela | (R.O. 13 noviembre 1.845) |
| 29. Tarragona | (R.O. 13 noviembre 1.845) |
| 30. Teruel | (R.O. 13 noviembre 1.845) |
| 31. Figueras | (R.O. 15 noviembre 1.845) |
| 32. Pamplona | (R.O. 17 noviembre 1.845) |
| 33. Almería | (1.845) (?) |
| 34. Baeza | 1.845 (?) |
| 35. Barcelona | (Plan 1.845) |
| 36. Huesca | (Plan 1.845) |
| 37. Madrid-San Isidro | (Plan 1.845) |
| 38. Madrid-Noviciado | (1.845, integrado en el anterior) |
| 39. Oviedo | (1.845, integrado en la Universidad) |
| 40. Palencia | (Plan 1.845) |
| 41. Salamanca | (1.845, integrado en la Universidad) |
| 42. Santiago | (1.845, integrado en la Universidad) |
| 43. Sevilla | (1.845, integrado en la Universidad) |
| 44. Toledo | (1.845, transformación en
Universidad menor) |
| 45. Zaragoza | (1.845, integrado en la Universidad) |
| 46. Valladolid | (1.845, integrado en la Universidad) |
| 47. Valencia | (1.845, integrado en la Universidad) |

La relación está hecha en función de la fecha que consta en la disposición legal que lo respalda (cuando la hay). Su orden no se corresponde totalmente con los establecidos por otros estudiosos del tema, que han utilizado a veces, también, el criterio de la puesta en funcionamiento del Instituto.

El Instituto de Albacete

Quizás, la principal novedad de esta parte estriba en haber sido realizada, parcialmente, a partir de MEMORIAS sobre el Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete (desde 1.889 hasta 1.894),

curiosamente encontradas en el Archivo de la Casa de la Cultura de Málaga¹⁰.

De todos es sabido que el Archivo de Alcalá de Henares guarda los originales de los fondos de Instrucción Pública pero, precisamente por la burocracia de que hizo gala el siglo XIX no es extraño encontrar copias de los mismos en otros muchos lugares, así —siguiendo con Andalucía— también en el Archivo Universitario de Sevilla hemos encontrado los «Discursos» de apertura de curso de nuestro Instituto, a cargo de D. José M.^a SEVILLA en 1.859 y 1.860¹¹.

Y, por supuesto, (ya dimos noticia de ello en dos trabajos de 1.983) en Valencia hay un rico fondo documental¹² que utilizamos en su momento.

En el Archivo universitario de Valencia existe una muy interesante documentación, producto, fundamentalmente, de la correspondencia entre el Colegio de San Pablo de esta ciudad —como centro coordinador de segunda enseñanza— (actualmente Instituto Nacional de Enseñanza Media «Luis Vives») y, por una parte el Ministerio de Fomento, vía Rectorado de la Universidad valenciana y Dirección General de Instrucción Pública; por otra los Institutos de segunda enseñanza de Murcia, Orihuela, Alicante, Castellón de la Plana, ALBACETE y las aulas de segunda enseñanza sitas en la misma Universidad¹³. Documentación especialmente abonada por los cuadros, relaciones y datos estadísticos exigidos a los Institutos en el artículo 96 del Reglamento de Segunda Enseñanza y en las Instrucciones de 15 de agosto de 1.877.

Los orígenes

La Real Orden de 15 de mayo de 1.841 «reconoce como “válidos” los estudios del Instituto Provincial creado por la Junta en

¹⁰ N.B.: Desde aquí quiero agradecer a Angela Caballero el haberme facilitado esta documentación. A saber:

-INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE ALBACETE. MEMORIA del curso académico 1.889 a 1.890 leída en la apertura del actual por Don Segismundo Rodrigo y Toledo, Catedrático-Secretario. Albacete. Imp. y Encuad. de J. Collado, (48 págs.).

-INSTITUTO... MEMORIA... 1.890 a 1.891... (71 págs.).

-INSTITUTO... MEMORIA... 1.891 a 1.892... por Don Elías Alonso y Alonso... Imp. y Encuad. de la viuda de J. Collado. (48 págs.).

-INSTITUTO... MEMORIA... 1.893 a 1.894... por Don Julio Carrilero Y Gutiérrez... (48 págs.) (A.C.C.M.A., Caja 56, folletos núms. 6, 7, 8 y 9).

¹¹ SEVILLA, J. M.^a. «Discurso inaugural del Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete. 1.859». Ed. Albacete, 1.860. Imp. La Unión. SEVILLA, J. M.^a. «Discurso de apertura del Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete. 1.860». Ed. Albacete, 1.861, Imp. La Unión. (A.U.S.E.).

¹² VICO MONTEOLIVA, M. (1.983) «El Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete a finales del Siglo XIX» en *Escolarización y sociedad en la España contemporánea*. (1.808-1.970). Actas del segundo Coloquio de Historia de la Educación, Valencia, pp. 289-302. VICO MONTEOLIVA, M. (1.984) «La Segunda Enseñanza en Albacete a finales del siglo XIX» en *Actas del Congreso de Historia de Albacete. Edad Contemporánea*, vol. IV. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete, pp. 469-483.

¹³ N.B.: Concretamente en el número 2 de la calle de La Nave, donde hoy se ubica el Servicio de Publicaciones de la Universidad.

1.840»¹⁴. A partir de este momento el Instituto de Albacete va a impartir —oficialmente— la docencia correspondiente a la segunda enseñanza y a la asignatura de Dibujo, específica ésta, de los llamados «estudios de aplicación»¹⁵.

Edificio y material

Hasta 1.931 se encuentra instalado en un antiguo convento de Franciscanos al norte de la ciudad¹⁶, compartiendo el mismo con un cuartel.

Cuenta con una magnífica Biblioteca, en instalaciones y número de volúmenes contenidos, abierta al público diariamente, que alterna su función con la de salón de actos, Cátedra de Dibujo y «Gabinete» de Física e Historia Natural.

Las aulas, llamadas normalmente «cátedras», tienen dispuestos los bancos de los alumnos en semicírculo, alrededor de la «cátedra», excepto una que adquiere la forma de anfiteatro. Se observa una notable escasez de medios materiales de primera necesidad como pizarras y mesas.

Junto con las dependencias propias de Dirección, Sala de Profesores, Secretaría y otras estancias del establecimiento, encontramos una torre de «regulares dimensiones» para la Estación Meteorológica, oficialmente establecida en este Instituto, con una dotación de aparatos en perfecto estado de funcionamiento.

El Gabinete de Agricultura, instalado en un local insuficiente, está además incompleto en lo que a material inventariable se refiere, aunque es de destacar una numerosa colección de semillas, tierras y abonos, otra mediocre de modelos agrícolas, un arado y algunos otros objetos de suma utilidad que no caben en el reducido local¹⁷.

¹⁴ VIÑAO FRAGO, A. (1.982): *op. cit.* pg. 399.

¹⁵ INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE ALBACETE. MEMORIA del curso académico 1.887 a 1.888, leída en la apertura del actual por D. Segismundo Rodrigo y Toledo, Catedrático-Secretario. Albacete, Imp. y Encuad. de J. Collado, pp. 8-9 (A.U.V.).

N.B.: En el *Plan Pidal* de 1.845, todavía aparecen «entretrejidás» la segunda enseñanza y la Facultad de Filosofía. A partir de *Pastor Díaz* (1.847) es cuando se realiza el corte definitivo entre ambos niveles, titulándose los que lo cursan (5 años) Bachilleres en Filosofía al igual que los del *Plan Seijas* (1.850). *La Ley Moyano* (1.857) establece 6 cursos con un exámen general al finalizar 2.º y una titulación de Bachiller en Artes. *Orovio* (1.867) cambiará el examen general a 3.º y mantendrá la misma titulación al superar 6.º. PESET, *op. cit.* pp. 591-592.

¹⁶ N.B.: El edificio data de 1.485, está en la calle de Zapateros, pero ha sufrido tantos cambios que hoy es imposible reconocerlo. Afortunadamente se conserva un plano de 1.869 que nos da buena idea de todas sus dependencias. Noticia y plano recogidos por GARCIA-SAUCO BELENDEZ, L. G., en ALBACETE 600 AÑOS, Museo de Albacete, Mayo 1.982, pp. 59-60, y lámina n.º 149. (Fotografía de VICO MONTEOLIVA, S.).

¹⁷ INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE ALBACETE —Real Colegio de S. Pablo de Valencia— Escrito de D. Jaime Banús, de 22 de abril de 1.890, como Vocal Delegado para inspeccionar el Instituto de Albacete y aclarar unos hechos abusivos. 41 págs. (s.p.). Caja 1.900, carpetilla 1.890 (A.U.V.). N.B.: Entre la correspondencia existente en el Archivo U.V. encontramos la instancia de D. Vicente Molina Collado (de Albacete) de 13 de marzo de 1.889, solicitando le sea expedido el título de agrimensor y perito tasador de tierras. *Ibid.* carpetilla 1.889.

La Cátedra de Dibujo, que abarca dos secciones: elemental y superior, dispone de un interesante número de modelos o láminas para la sección elemental y una selecta y muy completa colección de modelos en yeso para la sección superior.

Los alumnos

En un total de 287 (1.889-90) se encuentran repartidos de la siguiente forma:

120 estudiantes de matrícula oficial asistentes a las clases del propio Instituto.

130 en los llamados «Colegios incorporados», lo que se conoce con el nombre de «Enseñanza privada».

37 en la denominada «Enseñanza doméstica» (estudios domiciliarios).

Se incluyen, así mismo, como alumnos del Instituto a los procedentes de «Estudios privados» o «Enseñanza libre».

En la peculiar Cátedra de Dibujo los alumnos que se matriculan son prácticamente todos artesanos, que ni abonan derechos de matrícula, ni se atienen a cursos académicos.

Al final, estos datos numéricos apuntados nos indican que la proporción de jóvenes —en relación con la población total— que cursan la segunda enseñanza en Albacete no es inferior al de otras localidades, dependientes igualmente del Distrito universitario de Valencia y por tanto del Instituto San Pablo —como Murcia, Orihuela, Alicante, Castellón de la Plana y la misma segunda enseñanza de la Universidad de Valencia— dado, además, el carácter especialmente agrícola de aquella ciudad¹⁸.

La mujer y la Segunda Enseñanza

Felicidad SANCHEZ PASCUA en su libro sobre *El Instituto de Segunda Enseñanza en Badajoz*¹⁹, creado cuatro años después del nuestro (número 26 de nuestra lista) aborda la situación de la mujer en su centro y las conclusiones no pueden ser más tristes:

De 1.845 a 1.900 sólo se han matriculado *siete mujeres* sobre un total de 7.014 alumnos y solamente *una* va a conseguir el grado de Bachiller... ¿Por qué esta diferencia de 1 a 1.000? Analicemos el problema:

La primera de las siete —previa autorización del Director General de Instrucción Pública (11 de diciembre de 1.878)— pretende examinarse de Lengua Francesa (más tarde será directora y

¹⁸ Cfr.: PANADERO MOYA, C. (1.979) «Albacete a mediados del siglo XIX: precios agrícolas y crisis de subsistencias en 1.857» Rev. Al-Basit n.º 6, mayo, Albacete, pp. 93-127.

¹⁹ SANCHEZ PASCUA, F. (1.985) *El Instituto de Segunda Enseñanza en Badajoz en el siglo XIX*. Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Excm. Diputación, pp. 143-155.

profesora de francés en un colegio de señoritas).

Las dos siguientes (1.879 y 1.889) cursarán asignaturas sueltas, fundamentalmente de idiomas.

La cuarta «por libre», obtendrá en 1.895 el título de *Bachiller*.

En 1.900 las tres restantes estudiarán tan sólo Francés, «francés para sociedad» lo llamaba GALDOS, es decir «labores propias del sexo» y es que ya lo dijo CARDERERA, M.: «preparar a la niña desde la más tierna infancia para sus ocupaciones futuras y cumplir el destino de la mujer es el objeto de los principios de su educación»²⁰.

Pero, defendemos con PESET, «¿qué otra cosa podía decir, si años después todavía se escribe: “si a la mujer se la hace sabia y se la da además la libertad de emplear y lucir su sabiduría, ¿quién velará por la fortuna y la educación de los hijos?, ¿quién por el buen orden de la casa, por la armonía interior, por el bienestar doméstico, único positivo de la vida?”»²¹.

Muchos ejemplos hay a lo largo del siglo XIX que ilustran estas afirmaciones (incluso en el siglo XX) pero no es éste el lugar para traerlos a colación.

Ahora bien, en la segunda mitad de aquél se producen los primeros intentos por parte de los krausistas (después serán los hombres y mujeres de la Institución Libre de Enseñanza) para sacar a la mujer española de la situación de inferioridad en que se hallaba. Iniciativas de buena voluntad —convencidos de que la educación era el único camino— pero no siempre acertadas. Una de ellas son las «Conferencias dominicales sobre la educación de la mujer» celebradas, en la Universidad Central que se inician el día 21 de febrero de 1.869. En el «Discurso» inaugural, el Rector, Fernando de Castro, no acertó a encontrar las «fórmulas regeneradoras» que buscaba: junto a la defensa de una cultura más extensa para la mujer, una preparación profesional y unos estímulos para «mantener su espíritu siempre vivo y abierto a todas las generosas aspiraciones y a todos los sentimientos elevados» defiende que el destino de la mujer en la vida y su vocación «es ser madre; madre del hogar doméstico y madre de la sociedad»²².

¿Y en el Instituto de Albacete cuál es la realidad de la mujer?

Algunos trabajos hay que aluden de pasada o tratan con un

²⁰ CARDERERA, M. (1.860) *Guía del maestro de Primera Enseñanza, con un apéndice sobre la educación de la mujer*, Madrid Imp. de Victoriano Hernández, 3.ª ed., p. 147. Cit. en *Id.*

²¹ SINUES, M.ª P. (1.878) *Estudios acerca de la educación de la mujer*, Madrid 41, pp. 7-9. Cit. en PESET, *op. cit.* pp. 597 y ss.

²² CASTRO, F. de (1.869) *Conferencias dominicales sobre la educación de la mujer. Discurso inaugural...*, 2.ª edic., Madrid, p. 5. Cit. en *Id.*

cierto detenimiento los elementos personales de nuestro Centro²³. En varios de ellos aparecen nombres de estudiantes, a veces la razón es su fama, o la importancia que llegaron a adquirir después en distintas parcelas de las ciencias y las artes, (así encontramos a Tomás Navarro Tomás (1.884-1.979) e incluso a Ramón Menéndez Pidal). Otras sí, se les nombra porque estaban allí, matriculados ese curso. Pero, en ninguno hemos encontrado un nombre femenino en el siglo XIX.

Por eso hemos hecho una consulta en este sentido —a los documentos que hemos tenido acceso— en los archivos arriba indicados, que se plasma en el cuadro adjunto.

EVOLUCION DEL NUMERO DE ALUMNOS (1.887-1.895)

CURSO	SEXO	NUMERO DE ALUMNOS														PROFESORES	PERSONAL NO DOCENTE	
		ENSEÑANZAS							PREMIOS	C. HONOR	TRASLADOS A I. AB.	TRASLADOS DE I. AB. OFICIALES	CERTIFICADOS PERSONALES	CERTIFICADOS BACHILLER	GRADO			ALUMNOS LISTA
		OFICIAL	PRIVADA	DOMESTICA	TOTAL	LIBRE		TOTAL										
						U. GENERALES	ESTUDIOS APLICACION											
1.887-88	V	118	77	57	252	33	2	35	11	51	5	13	41	55	28	6	12	25
	H								0	0	0	0	0	0	1 ⁽¹⁾	0	0	0
1.888-89	V	119	60	40	219													
	H																	
1.889-90	V	120	61	49	230	30	0	30	11	32	7	1	14	44	30	6	12	23
	H								0	0			1 ⁽²⁾	0	0	0	0	0
1.890-91	V	146	58	50	254	41	3	44	11	41	3	4	40	26	35	6	12	28
	H								0	0			0	0	0	0	0	0
1.891-92	V	137	65	51	253			43	14	53	4	9	49	32	34		12	
	H								0	0	0	0	0	0	0		0	
1.892-93	V	144	94	42	280													25
	H																	0
1.893-94	V	146	89	53	288	?	?	64	6	75	4	3	58	23	52	6	14	
	H								0	0	0	0	0	0	0	0	0	
1.894-95	V	126	69		195													11
	H																	0

²³ ZAMORA VICENTE, A. (1.984) «Tomás Navarro, albaceteño ilustre», *Cultural Albacete, Boletín Informativo* n.º 2, Albacete, pp. 3-12; SANCHEZ SANCHEZ, I. (1.985) «Periódicos y periodistas albacetenses», *Cultural Albacete, Boletín Informativo*, n.º 19. Albacete, pp. 3-16; SANCHEZ SANCHEZ, E. y MILAN MIRALLES, A. (1.986) «Apuntes históricos del Instituto de Enseñanza Media de Albacete (1.839-1.933)» Rev. Al-Basit, n.º 18, Albacete, pp. 47-61.

Dos personas encontramos que pueden ser mujeres:

(1) *Amable Juárez Gallego* con el número 35 de orden en el listado de certificaciones personales expedidas por la Secretaría de este Instituto durante el curso 1.887-88. La certificación es del *Grado de Bachiller*. Aparece así mismo con el número 14 en la relación de «Alumnos aprobados en los dos ejercicios del Grado de Bachiller, con expresión de los establecimientos donde han hecho sus estudios, las fechas del último ejercicio y de la expedición del título durante el curso 1.887-88». La del segundo ejercicio de Grado fue el 15 de junio de 1.888 y realizó sus estudios en el Instituto de Albacete solamente²⁴.

(2) *Pompeya García López* con el número 15 de orden en el listado de certificaciones oficiales le es expedida una de «P. 1, 2, 4 y 5» (Primaria: Latín y Castellano 1.^{er} curso, Latín y Castellano 2.^o curso, Geografía e Historia de España) y se le remite a Cuenca²⁵.

En ninguno de los dos casos se puede asegurar —en rigor— si eran mujeres o varones dado que: 1) no hemos tenido acceso a las partidas de nacimiento; 2) delante de los nombres no figura *Don*, pero tampoco *Doña*; 3) era, hasta cierto punto, frecuente el dar a los varones nombres de mujer o «ambiguos» para intentar evitarles el cumplimiento del servicio militar.

N.B.: Con posterioridad a la realización de este trabajo hemos encontrado en la Biblioteca del «Instituto “San José de Calasanz” de Pedagogía» —en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas— un interesante manuscrito procedente del Museo Pedagógico Nacional (según sello en la primera página), sin fecha ni autor expreso, que bajo el título de «Mujeres que han hecho estudios en las Universidades e Institutos oficiales de España en los últimos años» nos ofrece —por orden alfabético de las ciudades donde se ubicaba el centro— el nombre, origen y materias cursadas por las estudiantes, entre 1872 y 1882.

El estudio del documento nos lleva a las siguientes conclusiones:

1. Entre 1872 y 1882 estudian en nuestro Instituto de Segunda Enseñanza dos mujeres albacetenses:

-ELEUTERIA GIL Y MATEO, natural de Balsa de Ves que se matricula de 1874 a 1875 en las asignaturas de Latín y Castellano (primer curso) y Geografía. Se examina de Latín y obtiene la calificación de aprobado.

-MICAELA SALAZAR BAILLO, natural de Hellín. Consta su matrícula en Geografía durante el curso 1881-1882, pero no hay ningún dato más.

²⁴ MEMORIA... 1.887-88, *op. cit.*, pp. 32 y 33.

²⁵ MEMORIA... 1.889-90, *op. cit.*, p. 28.

²⁶ INSTITUTO DE ALBACETE, Caja 1900, carpetillas: 1.889-1.894, (A.U.V.).

2. Ninguna mujer, nacida en Albacete estudia —de 1872 a 1882— en otro Instituto o Universidad española, (realmente la movilidad que se aprecia —al comparar la ubicación del Instituto con el origen de las estudiantes— es mínima).

3. El total de mujeres matriculadas en los Institutos de 2.^a enseñanza españoles en esta década es de 166: 18 en Gerona; 17 en Sevilla; 16 en Valencia; 15 en Barcelona; 9 en los dos de Madrid; 8 en Huelva; 7 en Cádiz; 6 en Baeza y Valladolid; 5 en Palencia, Santander, Tarragona y Teruel; 4 en Lugo y Murcia; 3 en Cuenca y Guipúzcoa; 2 en ALBACETE, Alicante, Almería, Badajoz, La Coruña, Málaga, Ponferrada, Vitoria y Zaragoza; 1 en Avila, Bilbao, Cabra, Granada, Jaén, Jerez, Lérida, Mahón, Orense, Oviedo, Pontevedra, Salamanca y Santiago.

4. De 1872 a 1876 sólo se matricularon 9 mujeres en toda España, luego Eleuteria Gil y Mateo fue una de esas 9.

5. 17 Institutos (contando los 2 de Madrid) tienen mayor matrícula que el nuestro, 8 igual y 13 menor número de mujeres estudiando.

Será presentada en Almansa y Albacete

«La imagen sublime», exposición sobre el vídeo de creación en España

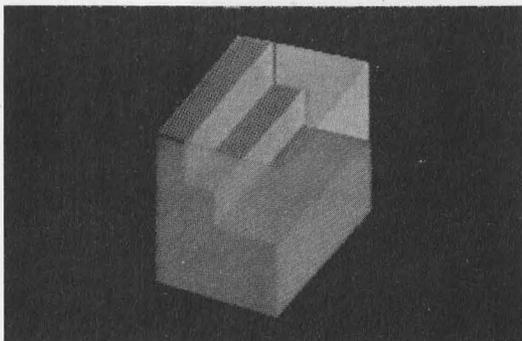
«La imagen sublime. Vídeo de creación en España 1970-1987» es el título de la exposición que, el próximo día 4 de abril, será inaugurada en Almansa. La muestra

synetiza la evolución histórica de los usos creativos, en soporte electromagnético, que ha tenido lugar en nuestro país desde sus primeras manifestaciones.

«La imagen sublime» es una producción del Ministerio de Cultura en la que podrá contemplarse una selección de vídeos de creación que se estructura en tres etapas. En la primera se recogen los trabajos pioneros en este medio; el segundo período corresponde a la generación de jóvenes autores; la tercera etapa se centra en los trabajos de los años 1986 y 87.

La muestra permanecerá expuesta en la Casa de Cultura de Almansa del 4 al 10 de abril. El día 13 de este mismo mes será presentada en la Delegación Provincial de Cultura de Albacete, donde podrá ser visitada hasta el día 30. En la provincia, la exposición está organizada por Cultural Albacete, consorcio cultural patrocinado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento de la capital y la Caja de Albacete.

La exposición consta de un vídeo recopilatorio, a modo de catálogo visual; quince paneles con fotografías, carteles, documentos y textos sobre la evolución de la creación en vídeo; trabajos previos al montaje de «Menina», de



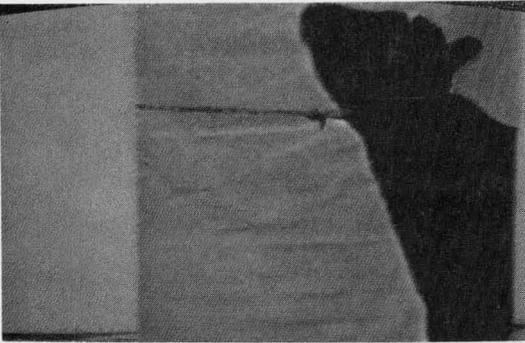
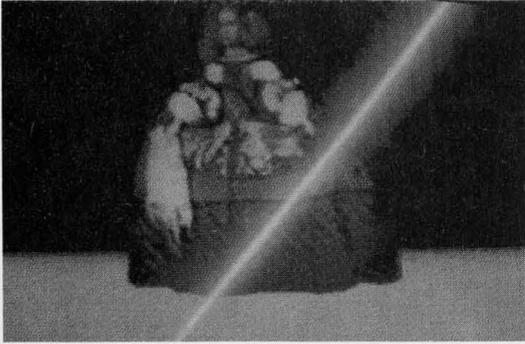
«Disfraces para un cubo» (1986), de Gerardo Armesto.



«Fabriques» (1986), de Marta Batlle.



«Parpadeo» (1986), de Ignacio Pardo.

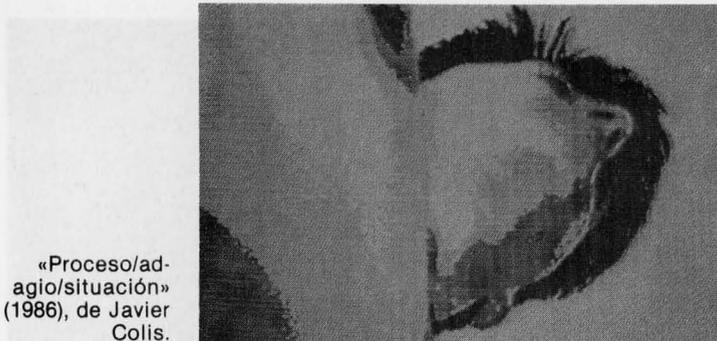


A la izquierda, «Pornada» (1985), de Javier Codesal y Raúl Rodríguez. Sobre estas líneas, a la derecha, «Koloroa» (1980), de El Hortelano; a la izquierda, «Menina» (1986), de Juan Carlos Eguillor.

Juan Carlos Eguillor; y esquemas para la realización de «Disfraces para un cubo», de **Gerardo Armesto.**

Según **Manuel Palacio**, comisario de esta antológica, el surgimiento y desarrollo del vídeo en España no difiere en esencia de lo ocurrido en el resto de Europa. «En sus inicios, el soporte videográfico viene determinado por el acercamiento a la experimentación de artistas plásticos que buscan y encuentran en el mismo un nuevo medio, con numerosas posibilidades, donde aplicar sus postulados e innovaciones estéticas».

Para Manuel Palacio, profesor de Comunicación Visual en la facultad de Ciencias de la Información de Madrid, en los años ochenta y en concomitancia con el resto de los países europeos, se inicia en España una ampliación —constante hasta nuestros días— de la base social que se acerca al uso de la tecnología vídeo, «con la aparición de numerosos autores interesados por las potencialidades del medio y para los que ésta es su primera y, a menudo, única vía de expresión estético/artística».



«Proceso/adagio/situación» (1986), de Javier Colis.



«Sarri, Sarri» (1985), de Tipula Beltza.

Dos exposiciones en el mes de marzo

«Premios Nacionales de Artes Plásticas» y «Fauna de Albacete» prosiguen su itinerario

Dos exposiciones de Cultural Albacete han continuado, durante el mes de marzo, su itinerario provincial. Se trata, por una parte, de la muestra fotográfica sobre la fauna de Albacete y, por otra, de la denominada «Obra gráfica de los Premios Nacionales de Artes Plásticas».

La primera de las exposiciones citadas fue inaugurada el pasado 25 de marzo en Balazote; «Obra gráfica de los Premios Nacionales de Artes Plásticas» se expuso en Ontur del 11 al 18 de marzo.

Están representados en esta colectiva, cada uno con dos grabados, los siguientes artistas: **Manuel Boix, Juan Manuel Caneja, Albert Ráfols Casamada** (premiados en 1980), **Luis Gordillo, José Hernández, Joan Hernández Pijuán** (premiados en 1981), **Eduardo Arroyo, Rafael Canogar, Josep Guinovart** (premiados en 1982), **Alfonso Fraile, Lucio Muñoz, Manuel Valdés, Darío Villalba** (premiados en 1983), **José Caballero, Juan Genovés y Manuel Mompó** (premiados en 1984).

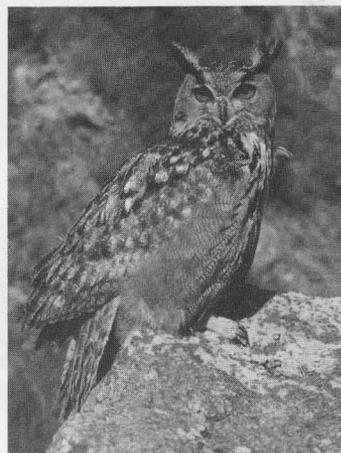
Desde octubre de 1986, fecha de su primera presentación, la exposición ha sido mostrada en Albacete, Hellín, Almansa, Villarrobledo, La Roda, Casas Ibáñez, Yeste, Caudete, Granada y Murcia, habiendo registrado más de 16.000 visitantes.

«Fauna de Albacete», que permanecerá abierta al público en Balazote hasta el día 3

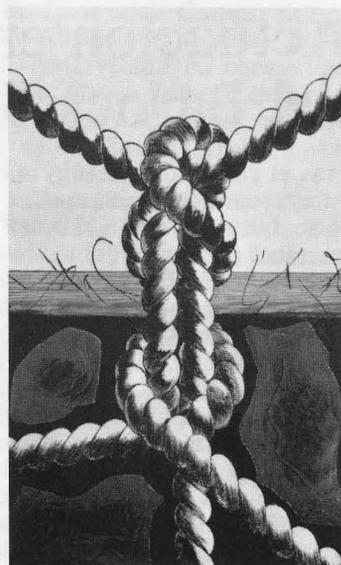
de abril, es una colección de fotografías en color realizadas por el naturalista **Antonio Manzanares**, que recientemente obtuvo un premio fotográfico concedido por la revista *New Look*.

En el catálogo que acompaña a la muestra se reproducen los originales de la exposición, con amplios comentarios, estableciéndose en el mismo las clasificaciones zoológicas de la fauna provincial, que se ve ilustrada, así mismo, con dibujos de detalle. En la elaboración de los textos del catálogo han intervenido, además del propio fotógrafo, los biólogos **Antonio Andújar y Luis Ruano**.

Dieciséis localidades han albergado con anterioridad esta muestra, que fue presentada por primera vez en febrero de 1987: Albacete, Villarrobledo, Hellín, Casas Ibáñez, Almansa, Caudete, El Balletero, Navas de Jorquera, Villatoya, Yeste, Elche de la Sierra, La Roda, Tobarra, Jumilla, Ontur y Minaya. En conjunto, la exposición ha registrado más de 20.000 visitantes.



Buho Real («Bubo bubo»).



«Cuerda II», de José Caballero.

Se ofrecerá en abril

«Música de cámara en tiempos de Carlos III», nuevo ciclo de conciertos

El día 11 de abril comenzará el próximo ciclo musical de Cultural Albacete, «Música de cámara en tiempos de Carlos III», que constará de tres conciertos.

La primera actuación correrá a cargo de **L'Academia d'Harmonía**, grupo compuesto por Jorge Caryevschi (flauta), Emilio Moreno (violín), Sergi Casademunt (cello) y Albert Romani (clavecín). Interpretarán obras de Paganelli, Herrando, Pla, Boccherini, Oliver Astorga y Martín y Soler.

El 18 de abril, el **Cuarteto**

Soler ofrecerá un programa compuesto por piezas de Teixidor, Haynd, Canales y Boccherini. Forman este cuarteto Isabel Serrano, Angel Sampe dro (violines), Marcial Moreiras (viola) e Itziar Atutxa (cello).

El ciclo, organizado en colaboración con la Fundación Juan March, concluirá con el concierto que ofrecerá el

Conjunto Zarabanda el día 25. En el mismo podrán escucharse composiciones de Joaquín García, Boccherini, Iribarren, Haydn y Pla. Componen el grupo la soprano María del Mar Fernández, Alvaro Marías y Frank Theus (flautas), Isabel Serrano y Martha Moore (violines), Renée Bosch (viola de gamba) y Eduardo López Banzo (clave).

Los tres conciertos, de entrada libre, comenzarán a las ocho y cuarto de la tarde en el Centro Cultural La Asunción.

Actuación en Hellín del Barock Jazz Quintet

Tras el concierto ofrecido en Albacete, el grupo checo **Barock Jazz Quintet** actuó, el pasado 1 de marzo, en la sala de la Caja de Albacete en Hellín. Compusieron el programa obras de Xavier Dusek, Claude Bolling, J. S. Bach, Pavel Blatný, K. Dorham, Charles Lloyd, Theolonious Monk, Woody Herman, Jiří Hlavač y Jaroslav Solc.

El Barock Jazz Quintet, que integra viento, percusión, contrabajo y piano, comenzó su carrera en 1975, interpre-

tando diversas transcripciones. Con el tiempo, fueron surgiendo las partituras originales y, en la actualidad, poseen un repertorio de más de treinta piezas en gran parte escritas directamente para su formación. Invitado a numerosos festivales internacionales, el Barock Quintet ha grabado varios discos y ha ofrecido más de mil conciertos por toda Europa. Componen el grupo Jiří Hlavač, Jaroslav Solc, Eduard Spačil, F. Uhlíř e Iván Dominák.



Se ofrecieron seis conciertos

Finalizaron los «Recitales para jóvenes» en la modalidad de percusión y piano

Seis fueron los conciertos ofrecidos, en la modalidad de percusión y piano, por Francisco Javier Artés y Juan Carlos Colom. La serie, incluida en los «Recitales para jóvenes», comenzó el 28 de enero y se desarrolló en jueves sucesivos hasta el 3 de marzo, fecha del último recital.



Los cuatro primeros conciertos de esta modalidad tuvieron lugar en el Centro Cultural La Asunción, de Albacete; los dos últimos se ofrecieron, respectivamente, en Hellín y Almansa. En conjunto, asistieron a los mismos 1.254 estudiantes.

El programa de estos recitales estuvo compuesto por las siguientes obras: *Suite ancienne*, de Maurice Jarre; *Triptyque*, de Philippe Saignier; *Rag music* y *Rythmic Op. 70*, de Eugene Bozza.

Los «Recitales para jóvenes» están destinados exclusivamente a estudiantes, que asisten a los mismos acompañados por sus profesores. Concebidos con un carácter didáctico, los conciertos van precedidos de comentarios orales sobre los compositores, las obras o los instrumentos. En esta ocasión fueron los

propios intérpretes los encargados de realizar dichos comentarios.

La de percusión y piano es una de las formaciones más inusuales en el terreno musical. Existe poca literatura escrita al respecto y la mayoría de las composiciones son obra de los propios profesores de percusión. Timbales, platos suspendidos, tambores de diferentes tamaños, batería, campanas, xilófono, vibráfono, bloques chinos, tam-tam y pequeña percusión (panderetas, castañuelas, triángulos) fueron —acompañados por el piano— los instrumentos protagonistas de estos conciertos.

Francisco Javier Artés (Cullera, Valencia, 1962) estudió la carrera de percusión en el Conservatorio Superior de Valencia. Ha formado parte de la Orquesta Musiziergemeinschaft de Salz-

burgo, la Sinfónica de Valencia y es fundador del Grupo de Percusión del Conservatorio de dicha ciudad. Profesor del Conservatorio de Albacete en la actualidad, ha intervenido en conciertos ofrecidos en Francia, Bélgica, Holanda y Alemania y registrado diversas grabaciones sinfónicas.

Juan Carlos Colom (Utiel, Valencia, 1955) cursó sus estudios de Piano en el Conservatorio Superior de Valencia, de cuya filial en Utiel ha sido profesor durante cuatro años. Es profesor del Conservatorio de Albacete desde 1981, habiendo obtenido la plaza por oposición en 1985. Director de la Masa Coral Utielana, ha ofrecido conciertos con esta agrupación en diversas ciudades de España, Francia, Bélgica, Alemania, Suiza, Italia, Austria e Israel.

Mantuvo un coloquio público y pronunció una conferencia

Alvaro Pombo intervino en en ciclo «Literatura Española Actual»

Un diálogo público mantenido con Rafael Ballesteros, una conferencia sobre la génesis de una obra y una reunión con estudiantes y profesores celebrada en un centro docente de la ciudad fueron las actividades que desarrolló en Albacete el novelista Alvaro Pombo, que intervino en el ciclo «Literatura Española Actual» en el mes de febrero.

«Fragmento de una génesis» fue el título de la conferencia que **Alvaro Pombo** pronunció el día 17. En ella, el novelista se refirió fundamentalmente al proceso de creación de una novela y a las vinculaciones que pueden darse entre narrativa y filosofía. Centrándose en su libro titulado *El héroe de las mansardas de Mansard*, Pombo explicó que el fragmento que constituyen las diez primeras líneas de la obra contienen, resumida, la práctica totalidad de la misma. «A partir de ese fragmento —manifestó— el relato comenzó a abrirse por sí solo.

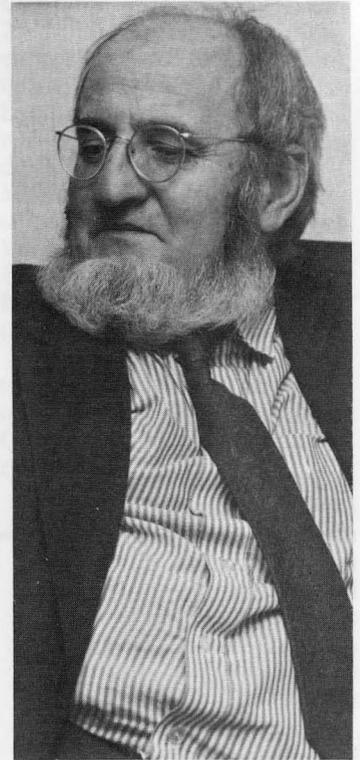
En cuanto a la relación novela/filosofía, el conferenciante, utilizando como ejemplo su novela *El hijo adoptivo*, comentó su tendencia a hacer un uso furtivo de las cuestiones filosóficas, es decir, a parafrasear o citar párrafos de filósofos cuando ello conviene al desarrollo de la acción. Pombo hizo hincapié en la pobreza de los materiales a partir de los cuales se configura una novela y en el carácter aluvial de éstos, interrogándose, finalmente, acerca del interés

que una obra constituida con elementos tan pobres puede despertar y del misterio que supone el que, en ella, pueda ser reconocida la realidad.

El 16 de febrero, el novelista invitado había mantenido un coloquio público con el poeta **Rafael Ballesteros**, presidente de la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados. En el mismo, se abordaron temas relacionados con los inicios literarios del escritor invitado en el campo de la poesía.

«Yo ya me he acostumbrado a estar más acompañado de la no-gracia de la prosa que de la inspiración de la poesía», manifestó Alvaro Pombo en el coloquio, añadiendo que, con prosas poéticas es imposible hacer novelas. Así mismo, señaló el pesimismo como elemento unificador de toda su obra y se pronunció a favor del argumento en las obras narrativas, «ya que —explicó— la acción es lo que constituye a los personajes como tales».

En las páginas siguientes se ofrecen, extractadamente, tanto la conferencia como el coloquio reseñados.



Alvaro Pombo (Santander, 1939) es licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid y bachelor of Arts por el Birbeck College de Londres. Residente en Inglaterra entre 1966 y 1977, cuando en 1983 obtuvo el Premio Heralde de Novela por El héroe de las mansardas de Mansard, ya había publicado tres libros de poemas, entre ellos, Variaciones, que fue galardonado con el Premio de Poesía El Bardo. Otras obras narrativas de Alvaro Pombo son Relatos sobre la falta de sustancia, El parecido, El hijo adoptivo y Los delitos insignificantes.

«Fragmento de una génesis»

Los motivos por los que se empieza a escribir una novela suelen ser de lo más dispares. Yo comencé *El héroe de las mansardas de Mansard* para optar a una beca que concedía el Ministerio de Cultura a la creación literaria. Solicitarla implicaba tener que escribir un esquema previo de la novela y presentarlo. Así empecé todo.

La situación era artificial, falsa, porque me encontré con que quería escribir un libro mucho antes de tener una idea para hacerlo. Tuve un período de tiempo en el que me encontraba incómodo, ya que incluso había adelantado un título, el de un libro que ya no quería escribir. Yo me había propuesto contar la historia de un trapeceista búlgaro que se escapa de su país y viene a España, donde trabaja en su oficio, por una parte y, además, se dedica a fregar platos en un bar. Pues bien, llegado el momento, por más vueltas que le daba, no tenía nada que decir sobre este asunto. Una tarde, mientras estaba escribiendo, me salió lo que fue la primera frase de *El héroe*:

«Los señores generalmente estaban fuera, y cuando estaban en la casa generalmente era fiesta. Se consideraba una colocación de postín. Aquella casa, de aire francés, con mansardas enormes que asomaban entre macizos de chimeneas. Estatuas de bronce, grandes y pequeñas, que añadían elocuencia al balconaje. Y los seis miradores destellantes, encaramados muy por en-

cima de los árboles de la plaza de San Andrés, tan elegantes y casi tan audaces como los mástiles de los veleros fondeados frente el Club de Regatas, al socaire del puerto».

Esto es lo que escribí de un tirón. Saqué el papel de la máquina y lo llevé a un amigo para leérselo. Y de aquí salió toda la novela; estas frases contenían plegada, toda la novela, es decir, todos los elementos fundamentales de ella: un paisaje y un personaje, el del narrador, que no es sino un niño listo y rico que entra en la pubertad.

Esto no parece ser gran cosa pero, a partir de ese fragmento, el relato comenzó a abrirse por sí solo. Una vez dado el sujeto de una obra, lo demás es como un vasto sistema de adjetivaciones. Cabe preguntarse si, en el caso concreto del libro que comentamos, nos hallamos ante una autobiografía. Yo tengo que responder que sí, pero sólo en parte, y además, en una parte muy pequeña: Yo viví en una casa grande, del tipo de la que aparece en el libro, y en una ciudad del norte de España; fui, por decirlo de alguna manera, un señorito rico.

“ *Escribir novelas tiene mucho más de digestión que de inspiración celestial* ”

Pero lo que es esencial, lo que está dado ya, es un sujeto que habla, una voz. Una vez inventada la voz, todo lo demás se inventa por sí solo en el relato, y el narrador no es más que un pretexto. Por eso, a menudo, cuando se habla con los escritores, se tiene la impresión de que ellos mismos no cuentan mucho, no tienen gran cosa que decir acerca de su obra e incluso parecen sorprendidos ante lo que los críticos dicen de ellos. Este fenómeno, que tiene un poco de extrañeza y que a veces nos hace pensar que se trata de una pose por parte del autor, me parece a mí que es auténtico: el novelista está fuera y no es del todo dueño de las cosas que van surgiendo delante de él y que se van enunciando por sí solas, por la fuerza única del texto.

Otro aspecto que me interesa aclarar con respecto a mi producción literaria es el de su incursión en el campo filosófico, que no es tal realmente, como ahora explicaré.

El fragmento que utilizaré como muestra pertenece a *El hijo adoptivo*, en el cual se introduce una reflexión filosófica. En cualquier caso, lo que yo quiero hacer ver es el aspecto instrumental y poco serio con que la filosofía es utilizada por los narradores o, al menos, por mí. De ahí que me avergüence un poco cuando me dicen que soy un narrador filosófico, ya que lo que yo hago es un uso furtivo de la filosofía.

Los novelistas son desaprensivos, escribí en un ar-



Alvaro Pombo firmando sus obras a jóvenes estudiantes.

título. La novela es un género híbrido y gran parte de su encanto proviene del carácter aluvial de sus materiales; no hay nada que a un novelista no le venga bien. Coger lo que le viene bien y despedirse a la francesa son hábitos inseparables de cualquier novelista vigoroso. La única cualidad formal que lo apropiable ha de poseer para serlo es el brillo. Está feo citarse a sí mismo en un artículo, pero esto es exactamente lo que quería expresar. Y es que el uso que suele hacer un narrador de la filosofía está, en principio, en razón de su brillantez, un poco independientemente de que el aserto sea o no verdadero.

Pancho, mi personaje de *El hijo adoptivo* cuenta: «Al morir mi padre me quedé sin lector. Escribir es ser, intensísimamente, autoconscientes, y la autoconsciencia sólo alcanza su satisfacción en otra autoconsciencia, un vivir duplicado. Como en la fenomenología del espíritu, cada uno

de nosotros dos veíamos al otro hacer lo mismo que él hacía; cada cual hacía lo que exigía del otro y, por consiguiente, sólo hacíamos lo que hacíamos en cuanto el otro hacía lo mismo. Cualquier hacer unilateral hubiera, en vida de mi madre, sido ocioso, puesto que lo que había de suceder sólo podía lograrse por la acción conjuntada de los dos, cada cual aislado gran parte del día y de la noche, sin salir nunca del jardín o la huerta de la casa».

Esto no es sino una pura paráfrasis de Hegel, por lo cual mi personaje lo que hace es rumiar un texto del filósofo e incrustarlo, sencillamente, en su propio relato. Me interesa pues subrayar el aspecto aluvial —de recogida de materiales provenientes de todas partes— que tiene el escribir una novela. Es, yo creo, un proceso mucho más parecido a la digestión que a la inspiración celestial.

Pero hay que añadir que

todos los materiales desordenados que van confluendo en la conciencia, mientras uno escribe, están de algún modo organizados, pero organizados sin que el autor se lo proponga, organizados por una ley que dimana del fin, el fin de una novela que, muchas veces, el autor ni siquiera tiene en la cabeza. Es el fin de los personajes, que está presente en la idea embrionaria de la novela, pero sin aparecer del todo, lo cual hace de la fabricación de un texto literario una especie de continuo misterio. Porque, en mi caso, no puede hablarse de un plan preconcebido en los libros; el único plan consiste en ver cómo se desarrolla algo que uno acaba —por así decirlo— de echar al mundo.

Unamuno decía que es tan fuerte la presencia de lo creado en la obra del creador que llega incluso a independizarse de él. Y ahí tenemos el caso de *Niebla*, donde los personajes acuden al despacho de don Miguel a discutir con él acerca de su destino. Esto es una metáfora, claro. Yo no creo que haya por ahí personajes en busca de un autor, pero sí es cierto que hay una especie de independencia del material respecto de la consciencia que lo utiliza y que escribe.

¿Por qué valoramos entonces el objeto que llamamos novela? Según lo que he dicho, una novela es el más trivial de todos los artefactos; sus materiales son de aluvión; el autor no tiene un proyecto y, en consecuencia, es el menos serio de los productos, una especie de salto en el vacío. En cualquier caso, yo no tengo la respuesta.



Alvaro Pombo dialogó con Rafael Ballesteros

—Mientras que tus comienzos literarios tuvieron lugar en campo de la poesía, resulta que, en la actualidad, eres conocido fundamentalmente como novelista. ¿Cómo se pueden enlazar en una misma vida estas dos formas de lenguaje diferentes?

—La poesía es instantánea, y la prosa, discursiva. La intuición que funciona en la poesía es fruto de intuiciones inmediatas, instantáneas, mientras que la prosa requiere una visión mediata, que se alarga en el tiempo. Uno puede hacer prosa todos los días, pero a mí me parece muy difícil escribir un poco de poesía todos los días. La poesía es una gracia que uno tiene o no tiene, y ya está; la prosa, por el contrario, puede ejercitarla uno muy dignamente sin haber sido objeto de esa gracia. Eso es lo que me parece a mí, al menos. Yo ya me he acostumbrado a estar más acompañado de la no-gracia de la prosa que de la inspiración de la poesía, que viene y se va.

—Leyendo parte de tu obra narrativa, *El hijo adoptivo*, por ejemplo, pueden observarse unos ritmos determinados, una manera muy especial de acercarse a las acciones que transcurren, un lenguaje que no es que denota la realidad de una manera inmediata, sino que

implica una sentimentalización, en fin, una serie de elementos que yo creo que se aproximan un poco a la poesía. El hecho de que tú te hayas expresado en ocasiones por medio de la poesía ¿no marca tu forma de hacer novela?

—No lo sé bien. Parece ser que en *El hijo adoptivo* se aprecia esta influencia, pero tengo mis dudas. Tenemos un claro ejemplo de prosa en *Platero y yo*, pero se trata de una prosa con la que sería imposible hacer novelas, porque resultarían un rollo mortal. El escritor realista no puede limitarse a dar pinceladas, entre otras cosas porque hay que explicar la acción. Decir, por ejemplo, «don Fernando llegó y se sentó» puede no ser bello, pero es necesario para explicar el curso de una narración, pongamos por caso. Yo creo que una novela como *El hijo adoptivo* se sostiene con ese tipo de prosa, más o menos bonita, únicamente porque es corta y porque está contada en primera persona, en tono confesional. Es un elogio que digas que mi lenguaje en *El hijo* es expresivo, pero yo creo que es mejor que lo sea por narrativo, no por poético, porque lo segundo me parece que puede ir contra lo primero. A veces oye uno tonterías tales como que Galdós, escribía mal, que era un «garbancero», oponiéndole las *Sonatas* de Valle como ejemplo de bella prosa. ¿Y sabes que ocurre? Que con el lenguaje de las *Sonatas* no sale una novela, es imposible. El mismo Valle lo entendió así y escribió el *Tirano Banderas* con un lenguaje bien distinto. A mí me parece que el lenguaje narrativo es el lenguaje prosaico de Galdós; lo narrativo es un poquito «garbancero», no hay que darle más vueltas.

—En un momento determinado, Antonio Machado enuncia la necesidad, por parte de los poetas, de darle una razón filosófica última a su acto literario. Desde esta óptica, la obra total de un poeta, de cualquier escritor, debe mostrar una concepción del mundo, una unidad. Lógicamente, existe la postura contraria a la tesis machadiana. ¿Dónde está, si es que existe, la unidad de tu obra?

—Yo estoy con Machado. Creo que el escritor debe tener una visión del mundo. Y la tiene de hecho, lo quiera o no. Está claro que no soy un autor filosófico, en el sentido de Unamuno, por ejemplo, pero es innegable que existe una visión global, una unidad, en mi obra: el pesimismo. Y esto queda ya expresado en el título de mi primer libro en prosa, *Relatos sobre la falta de sustancia*. Tengo la sensación de que estamos viviendo en un universo sin fundamento y sin que nadie recoja nuestra continua caída hacia la muerte; estoy convencido de que somos seres para la muerte y de que no hay nada detrás de ella. Y todos padecemos un poco esta especie de insustancialidad, de falta de realidad, que padecen con frecuencia mis personajes. A ellos, lo mismo que a nosotros, lo único que los sostiene es la voz, la palabra.

—Carmen Martín Gaité ha hecho una reflexión sobre algo que, según ella, unifica tu obra literaria: la clara determinación por tu parte de no ser emotivo. Sin embargo, la literatura imitativa, dice un personaje tuyo, es una falacia. Y hay otro que le contesta: «Todos los sentimientos me parecen fingidos».

—Los personajes de un cuento hay que considerarlos en su propio contexto. En el último caso, se trata de alguien que no ha podido llegar a una comunicación plena con ningún ser humano. Yo puedo estar un poco de acuerdo con esta visión de la falsedad de los sentimientos, ahora bien, ante la carencia total de emotividad que advierte Carmen Martín Gaité en mi obra yo no sé muy bien qué decir, porque es difícil mirar tus propios libros desde fuera; son los demás siempre los que nos dicen cómo somos.

—La marginalidad del escritor que tú has expresado alguna vez ¿da mayor libertad para

valorar las cosas? Por otra parte, la reputación o la fama que ya has adquirido ¿no te hace sentirte menos libre para escribir con absoluta espontaneidad?

—Hay un momento en la vida en que uno tiene que decidir si es Aquiles o escribe sobre Aquiles. Si no eres el personaje, eres Homero, y entonces estás a un lado, al margen: el importante es el otro. Y además, inventar cosas, acciones, personajes, es un proceso ascético. Yo creo que en cuanto el autor adquiere protagonismo personal corre el riesgo de pasar a convertirse en personaje; podemos convertirnos, y digo podemos, en esa cosa terrible a la que todos vamos de cabeza, que es el escritor-animador sociocultural; en fin, podemos transformarnos en ese tipo de personas que, como yo, vamos a las tertulias de la televisión y, finalmente, acabamos convirtiéndonos en malos payasos. Mi opinión es que el escritor debe dar un paso atrás y no perder la perspectiva;

inventarse las tertulias y sus personajes, no ser protagonista de ellas ante un auditorio. En fin, todo depende de los casos.

—¿Quiere esto decir que la fama o la popularidad resta libertad? ¿Es una situación que te preocupa?

—A mí no me preocupa.

Yo creo que, si me repito, entonces es que no tengo nada más que decir, no es que el éxito me haya echado abajo. A un escritor que tiene cosas que decir y que sigue una línea de creación —más o menos quebrada, más o menos compleja—, a un escritor que vive realmente su trabajo, no hay éxito en este mundo que le haga escribir mal. Ahí tenemos a García Márquez, pero, claro, no todos tenemos esa talla.

—Cuando yo acabo de leer una de tus novelas, finalmente no podría repetir el argumento, decir qué es lo que ha pasado en el libro. ¿Mi situación de lector es la que tú deseas como escritor?

—Teóricamente, no. Yo soy aristotélico en eso: el argumento es la acción, y puede haber acción sin personajes, porque lo que los constituye como tales es la acción. Es imposible decir de qué trata *Una meditación*, de Juan Benet, pongo por caso, pero eso a mí lo que parece es un defecto.

“ *Es innegable que existe una visión global, una unidad, en mi obra: el pesimismo* ”

”

Fue presentada por Andrés Amorós

Ana María Matute, invitada del ciclo en el mes de marzo

«Por qué escribo» fue el título de la conferencia que pronunció Ana María Matute en Albacete el pasado 23 de marzo.

El día anterior, la escritora barcelonesa mantuvo un coloquio público con el crítico literario Andrés Amorós.

La intervención de **Ana María Matute** es la sexta del ciclo «Literatura Española Actual» a lo largo del curso. Desde octubre del pasado año se ha contado con la participación de los escritores **Fernando Sánchez Dragó**, **Claudio Rodríguez**, **Luis Mateo Díez**, **Carmen Conde** y **Alvaro Pombo**, que fueron presentados, respectivamente, por **Victorino Polo**, **Dionisio Cañas**, **Santos Alonso**, **Antonio Morales** y **Rafael Ballesteros**.

Tras el coloquio mantenido con **Andrés Amorós**, Ana María Matute expuso en «Por qué escribo» algunas de las razones que, desde la temprana edad de diecisiete años, la condujeron a la literatura. Según la autora, un libro responde siempre a una preocupación, derivada de una inicial protesta, protesta y pregunta que se dirigen tanto al lector posible como a uno mismo. De momento, dice la autora, no he escrito nada que pueda proporcionar alguna solución a estas protestas y preguntas, a estas dudas, en suma, que constituyen el verdadero sentido de mi literatura. Paradójicamente, cuanto más vieja me hago, más se ensanchan las dudas. En cualquier caso, cuando verdade-

ramente escribo y trabajo un libro es cuando lo pienso.

Ana María Matute nació en Barcelona en 1926. Realizó estudios de música y pintura y comenzó muy pronto a desarrollar su vocación literaria. Conferenciante por toda Europa y norte de América, ha recibido numerosos premios y es autora, entre otras obras, de *Los Abel*; *Pequeño teatro*, Premio Planeta; *Fiesta al Noroeste*, Premio Café Gijón; *En esta tierra*; *Los niños tontos*; *Los hijos muertos*, Premio de la Crítica y

Nacional de Literatura; *Pri-mera memoria*, Premio Nadal; *Los soldados lloran de noche*, Premio Fastenrath de la Real Academia; *La trampa*; *La torre vigía*; *El saltamontes verde* y *El polizón de Ulises*, Premio Lazarillo. La Universidad de Boston constituyó la «Ana María Matute Collectio», en la que se conservan sus manuscritos y otros documentos relativos a la novelista. Sus libros, reeditados en varias ocasiones, han sido traducidos a más de veinte idiomas.



Segunda intervención del hispanista francés en el ciclo

Conferencia del profesor Alain Guy sobre el panorama de la filosofía española

«Panorama de la filosofía española, hoy» fue el título de la conferencia que, el 11 de febrero, pronunció en Albacete Alain Guy, catedrático emérito de la Universidad de Toulouse-Le Mirail. De esta intervención se ofrece un extracto a continuación y en páginas siguientes.

El día anterior, el profesor Guy había disertado acerca del filósofo alcaraceño Miguel Sabuco, conferencia de la que ya se ofreció un resumen en el último número de esta publicación. Ambas intervenciones se enmarcan en el ciclo «El estado de la cuestión».

ES importante la aportación española, en nuestro siglo, al panorama de la filosofía mundial. En esa producción filosófica pueden distinguirse dos períodos: el comprendido entre los años 1900 y 1976, y el que se abre a partir de esta última fecha, es decir, de la «transición». Tres hombres dominan, a mi entender, este pensamiento contemporáneo español: Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset y Xavier Zubiri. Pero, junto a ellos, se abren paso varias y muy diferentes escuelas que merecen igualmente nuestra atención.

La generación de 1898, tras la pérdida de las últimas colonias, se había esforzado en remontar la cuesta. Entre los filósofos que intentaron proponer una visión más vivificante de las cosas, tienen un sitio preeminente Unamuno y Ortega.

Vasco salmantinizado y rector de la universidad del Tormes, Unamuno es una figura inolvidable y de estatura universal. El gran «excitador Hispaniae», como lo llama

Curtius, fue, dentro de la línea de Kierkegaard, el fundador del existencialismo, mucho antes de Heidegger o Sartre. Sin embargo, su adhesión al cristianismo les impulsó a salir de la desesperanza.

Unamuno, Ortega, Zubiri

Su obra mayor, *Del sentimiento trágico de la vida*, expresa una gran inquietud y el

deseo de la inmortalidad total, de la resurrección del cuerpo y del alma. Contra el cientifismo de Renan y de Taine, que niegan toda vida en el más allá y reducen al hombre al intelectualismo y al tecnicismo integral, Unamuno aboga un sentimiento trágico de la existencia, pide a Dios la promesa firme de una reviviscencia ultratumba. Contra la teología escolástica, niega —por sofisticados— los argumentos clásicos en favor de la existencia de Dios. Es imprescindible la sed de eternidad, pero no puede ser satisfecha por pruebas lógicas. Sin abandonarse al irracionalismo o al pragmatismo, Unamuno predica un quijotismo espiritual, una fe agónica y combativa; su dialéctica está suspendida del Evangelio, no de la institución eclesial. Según él, el hombre tiene como tarea dedicarse al altruismo en la espera de un destino sobrenatural garantizado por un Dios que conoce —debido a su encarnación— la condición humana, pero la duda no podrá desterrarse jamás.



Las posiciones de Ortega son mucho más laicas y serenas. Se opone abiertamente a los existencialismos y, sobre todos, al de Heidegger, que califica de «filosofía macabra». A pesar de ello, él también parte de lo concreto y lo vital, en contra del idealismo tradicional, cuya fenomenología le parece ambigua y falsa. El raciovitalismo, sin ir contra la razón ni la lógica, se pretende una filosofía mixta, que integra la vida como valor supremo; es un historicismo original, no similar al de Hegel o sus discípulos, sino más inmanente al flujo vital de la historia misma.

Formado por el krausismo y en el neokantismo de Marburg, Ortega se libera de ambas escuelas para elaborar una filosofía neovitalista, alumbrada por una razón siempre contenida y equilibrada. Escruta magistralmente la experiencia humana, especialmente a través de las *generaciones*, dimensión esencial a su parecer. *La rebelión de las masas*, su libro más conocido por el público, describe la sociedad moderna como descuartizada entre algunas «minorías» de gran valor y ciertas «masas» indisciplinadas que han perdido el sentido de la comunidad y del deber, o de la vocación nacional e individual. Mientras que el papel de las minorías selectas (escogidas por su inteligencia y valor) es el de imperar, los *hombres-masa* tienen por oficio obedecer a los impulsos de esos jefes alumbrados y dedicados al interés general. Pese a esto, Ortega recusa el elitismo habitual: el hombre-masa se encuentra tanto entre los

“
Los españoles tienen que desembarazarse de un cierto complejo de inferioridad en el terreno filosófico
 ”

aristócratas como entre los proletarios.

Xavier Zubiri, sacerdote reducido al estado laico y alumno de Ortega, fue el fenomenólogo más influido por el raciovitalismo. Cultivado en ciencias físicas y biológicas, son de resaltar sus conocimientos de historia de la filosofía. Desde el punto de vista de la creación personal, su tesis husserliana reveló muy pronto sus capacidades.

Naturaleza, historia, Dios ataca al idealismo y al naturalismo materialista, conteniendo su teoría de la religación, según la cual el hombre está religado a Dios a despecho de todo ateísmo doctrinario. En 1962, *Sobre la esencia* concreta un objetivismo que busca la *realidad* indudable; en este horizonte, Zubiri reprocha a Aristóteles su reducción del concepto de esencia al de *substancia*, es decir de substrato de accidentes. Por el contrario, explica, hay que diferenciar la *substantividad* por oposición a la substancialidad; por otra parte, es preciso proclamar —contra Heidegger— la prioridad de la realidad y no la del ser. Contra el inmanentismo, Zubiri ensalza la trascendencia.

Las escuelas

Es un plano distinto al de estos tres pensadores, surgen en España otras diferentes escuelas. En primer lugar, la de Madrid, resueltamente orteguiana y representada por Julián Marías, autor de *Antropología filosófica*, *Idea de la metafísica*, *La estructura social*, etc. Católico ferviente, concilia el orteguismo con la fe, y propone una concepción original de la estructura empírica de la vida humana.

Junto a él, es necesario citar a María Zambrano, igualmente cristiana convencida, fina analista de la vida interior y, esencialmente, de la experiencia religiosa. Hay que nombrar, así mismo, a Rodríguez Huéscar, liberal exiliado en Puerto Rico que analizó la actitud teórica en un horizonte bastante agnóstico y pluralista. No podemos olvidar a Manuel Granell, que expone una mayeútica fundada sobre el ser y no sobre el estar. A esta relación habría que añadir también el nombre de Paulino Garagorri.

La escuela de Zubiri agrupa a pensadores eminentes como el estético católico López Quintas, el fenomenólogo cristiano Pintor Ramos, Diego Gracia, Fernando Casado, María Riaza, Alberto del Campo y, sobre todo, Ignacio Ellacuría, promotor de la teología de la liberación en América Latina.

El espiritualismo bergsoniano tiene también sus defensores, entre ellos, García Morente, José Antonio Minguéz y Juan Domínguez Berueta, sin olvidar a Joaquín

Xirau, fenomenólogo saturado de bergsonismo que insiste sobre «el ser por referencia y por confluencia», gracias al amor y contra todo naturalismo o materialismo.

El espiritualismo estético y fugurativo de Eugenio D'Ors no carece en absoluto de interés. Catalán nutrido de pensamiento francés, fue un anti-historicista y antivitalista que defendió un nuevo racionalismo «mediterráneo» con el nombre de «heliomaquia».

Sin embargo, la corriente más fuerte hasta 1976 fue el ontologismo cristiano, con sus numerosos matices. En primer lugar, tenemos que referirnos al tomismo y neotomismo, mayoritarios ambos. Su adalid fue Santiago María Ramírez. Dominicó salmantino, atacó a Ortega y sostuvo una interpretación tradicional y estricta de Santo Tomás, emparentada con la de Garrigou-Lagrange. En la misma línea, pero de mayor elegancia, hay que hablar de Eulogio Palacios, monárqui-

co integral de tendencia absolutista y autor de sugestivas obras. Citaremos también a Canals Vidal, Angel González Alvarez, Guillermo Fraile, Teófilo Urdániz, Leonardo Polo, Jesús García López y Antonio Millán Puelles.

El ontologismo suareciano ha dado también importantes nombres, tales como José Hellín, Salvador Cuesta, José Ignacio Alcorta y, sobre todo, Juan Roig Gironella, jesuita barcelonés, director de la revista *Espiritu* y del Instituto Balmesiano. Otros maestros de esta tendencia son Alejandro Roldán, Ramón Cefal, Enrique Gómez Arbolea, Eleuterio Elorduy, etc.

El ontologismo agustiniano es defendido por Jaime Bofill, Enrique Rivera de Ventosa, Alvarez Turienzo y Adolfo Muñoz Alonso. También merece ser estudiado el ontologismo vitalista, que se observa en Juan de Zagüeta, Luis Cencillo, Raimundo Paniker y Sergi Rabade.

El personalismo constituye,

así mismo, una escuela notable. Más o menos inspirada por Emmanuel Mounier y la revista *Esprit* pero salida de fuentes genuinamente españolas, esta tendencia se caracteriza por su acción en favor de la apertura hacia la alteridad y por el progreso de la justicia social. Su promotor parece ser José Luis Aranguren, quien, en *Catolicismo y protestantismo como forma de existencia*, formula la teoría del «talante», es decir, del tonus vital que afecta a cada hombre e incluso a cada nación. Junto a Aranguren puede verse a Pedro Laín Entralgo, salido de la Falange pero de orientación temprano-progresista. Citaremos también a Manuel Mindán Mañero, orteguiano católico, Manuel Maceiras, María Josefa González Haba y Octavio Fullat.

Canónigo de Compostela, Angel Amor Ruibal es un pensador independiente digno de ser tenido en cuenta; fundó el correlacionismo, método original apoyado sobre la lingüística para construir toda una metafísica no escolástica y moderna. Otra especulación marginal es la de José Gaos, rector de la Universidad de Madrid durante la guerra y orteguiano de formación pero también fenomenólogo y socializante. Muerto en el exilio de México, fue un gran historiador de la filosofía, traductor de los filósofos franceses y alemanes, así como antropólogo escéptico.

Otro pensador de gran relieve en José Ferreter Mora, discípulo de Xirau. Es el autor del famoso *Diccionario de filosofía* y el instaurador



De izquierda a derecha Luis G. García-Saúco, Alain Guy y Fernando Rodríguez de la Torre.

del «integracionismo». Gran relativista y empirista total, en sus obras intenta mostrar que todas las realidades sedicentes primeras son, de hecho, expresadas por conceptos-límite.

La filosofía de las ciencias cuenta, por otra parte, con especialistas de primer orden. Junto a Ramón Turró, analista del hombre y de la intuición trófica como origen del conocimiento, la epistemología ha sido fundada por Juan David García Bacca desde 1931, finalmente pasado al marxismo heterodoxo. Además, pueden ser estudiados otros pensadores como Carlos Paris Amador, que ha evolucionado hacia un mixto de cristianismo y marxismo abierto, Miguel Sánchez Mazas, Vicente Muñoz Delgado y Joan Crexelles.

No debemos silenciar a los filósofos psicólogos o psicoanalistas, tales como Gregorio Marañón, teórico de la endocrinología y de las pasiones de mandar o de envidiar, Juan José López Ibor, Rof Carballo, Luis Martín Santos, Carlos Castilla del Pino, Ramón Sarró o José Gallart. Y están también los estéticos, como Francisco Mirabent, José María Sánchez Muniaín, José Luis Díaz del Corral, Alfonso López Quintas y Xavier Rubert de Ventós.

La transición

A partir de 1976 han cambiado muchas cosas con la recuperación de la libertad. En primera fila se encuentra la filosofía analítica, es decir, la filosofía de las ciencias y la axiomática, ligada al positivismo lógico alemán o anglosajón y

francés. Ya antes del 76, Enrique Tierno había introducido la filosofía funcionalista y la lógica simbólica en la Península; a partir de este momento, la expansión de esta tendencia será enorme. Entre otros seguidores, citaremos a Javier Muguerza, Josep Lluís Blasco, Gustavo Bueno, Jorge Vicente Arregui y Jaime Nubiola, sin olvidar a Lorenzo Peña, Víctor Gómez Pin, Alfredo Deaño, Jesús Mosterín, Fernando Pérez Herranz, Miguel Ángel Quintanilla, J. Hierro Sánchez Pescador, etc.

La segunda escuela que se desarrolla intensamente es la del marxismo en todas sus ramas. Algunos de sus representantes son Alberto Roies, Gabriel Albiac, José Antonio Gimbernat, Muñoz Veiga, Ariel del Val, Eduardo Ranch, Carlos Gurméndez, Puente Ojea, Gustavo Bueno, José Félix Tezanos y Valeriano Bozal, entre otros muchos.

El ludismo o nihilismo de los valores ocupa también un lugar, y se ilustra con figuras como Eugenio Trías, Fernando Savater y Eduardo Subirats. En cuanto a la escuela anarquista, de vieja tradición española, acoge nombres como Agustín García Calvo y el grupo de Toulouse, sin olvidar al anarquista cristiano Carlos Díaz.

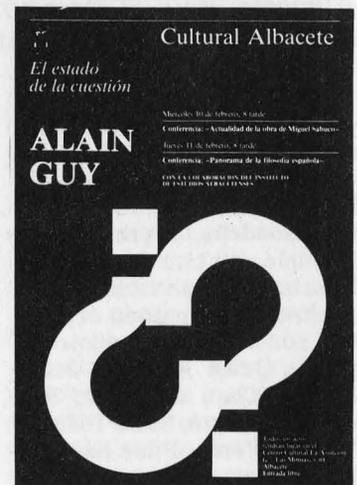
El resurgimiento del personalismo se da en jóvenes filósofos como Antonio Heredia o Manuel Reyes, entre otros, mientras que la escuela estrictamente tomista es mantenida por Forment, Prevosti, Sales y Petit.

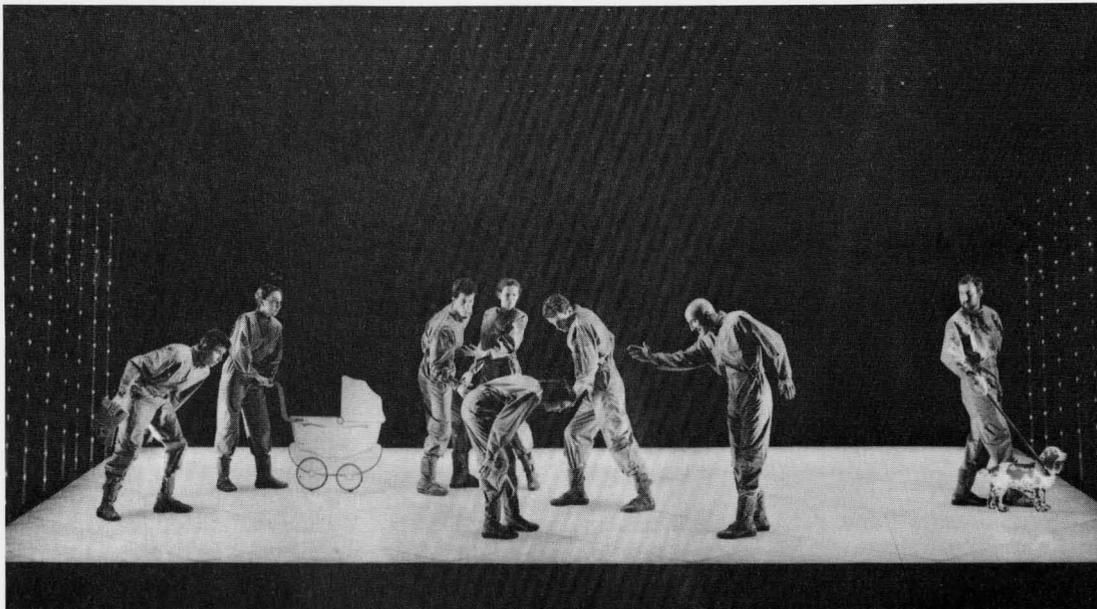
Los filósofos de la religión más interesantes parecen ser Aguirre, Dalmau y Xirinacs,

nombres que se complementan con los de Alvarez Bolado, González Ruiz y los analistas de la religión (Gómez Caffarena, González Cardenal, etc.).

Finalmente, resulta imprescindible hablar de los pensadores contemporáneos que se dedican a la historia de la filosofía; para no hacer la lista interminable, la resumiremos en unos cuantos nombres: Cruz Hernández, Joaquín Lomba, José Luis Abellán, Montero Moliner, Emilio Lledó, Margarita Boladeras, Pedro Cerezo...

Se produce hoy un verdadero aggiornamento de la filosofía española en todas las direcciones. El pensamiento filosófico peninsular sufre alegremente la confrontación con el resto de pensamientos europeos, americanos o asiáticos. Yo creo que es preciso que los españoles se desembaracen de un cierto complejo de inferioridad, en el campo filosófico, salido de la leyenda negra y de un reciente pasado de dictadura. Es, pues, tiempo de desterrar el derrotismo en materia de filosofía.





Con el cartel de «no hay localidades», en el Auditorio Municipal

Se representó «Bye, bye, Beethoven», a cargo de Els Joglars

«Bye, bye, Beethoven», último montaje de Els Joglars, se escenificó en el Auditorio Municipal de Albacete. Bajo la dirección de Albert Boadella, esta obra sintetiza 25 años de teatro del grupo catalán.

Los días 3 y 4 de marzo se representó, en el Auditorio Municipal de la ciudad, la obra «Bye, bye, Beethoven», de **Els Joglars**. Dirigido por **Albert Boadella**, el grupo catalán, que con este montaje celebraba el 25 aniversario de su quehacer en el mundo del teatro, contó con el siguiente reparto: **Quico Amorós, Jesús Agelet, Clara de Ruste, Ramón Fontserre, Santi Ibáñez, Montse Pérez, Pilar Sáenz y Xevi Villar**.

El espectáculo, de fuerte contenido visual y con un soporte musical y luminotécnico que adquieren un relevante protagonismo, narra los antecedentes y consecuencias de un holocausto nuclear. La obra denota claras referencias de anteriores montajes, como «Mary d'Ous», «M-7 Catalonia» o «Laetius», pero montada como una película, en secuencias que se encadenan y con una utilización total de la música de Beethoven. La pie-

za es la representación ante un hipotético Estado Mayor, realizada por soldados/actores sobre lo que ocurrió en un campo de experimentación militar ruso durante el desarrollo de la «Operación Paradis». (Una reflexión escénica inspirada en la reciente catástrofe de Chernobyl). Este suceso se enmarca en una sociedad confortable y feliz, pero que se ve afectada por las mutaciones que destruyen a sus componentes: los hombres frénicos, los niños chips. Y de tal proceso apocalíptico surgen los laetius, homínidos que evolucionan a través de la imitación.

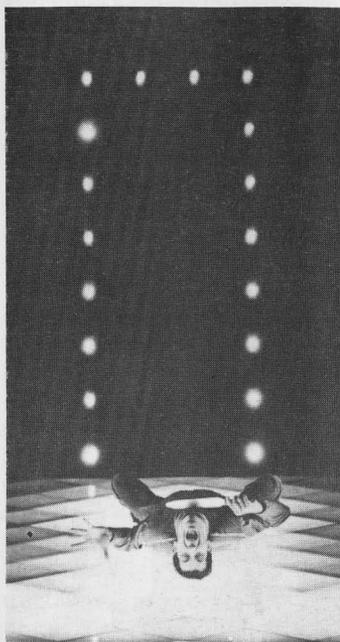
En realidad es una historia

del mundo contemporáneo llevada a ese ritmo trepidante, en ocasiones exagerado, pero siempre eficaz en la comunicación con el espectador, en cuyas escenas, siguiendo la motivación que llega a producir la locura a causa de la música de Beethoven.

Esta sucesión de escenas tienen un impresionante y aleccionador final, logrado por la estrecha cooperación entre los elementos del teatro que integran «Bye, bye, Beethoven» y la experiencia profesional del grupo.

A continuación se recogen algunos comentarios suscitados por «Bye, bye, Beethoven», ante su estreno en Barcelona y Madrid, en distintos medios de comunicación nacionales.

Lorenzo López Sancho, ABC (14-I-88), publicaba: «Un ámbito escénico espléndido, escueto, polivalente,



iluminado con una riqueza de elementos bien utilizados que permite la creación de zonas, de espacios, de luces o sombras y reduce o amplía el campo de la acción con su juego de elementos móviles, es un alarde de sentido del espectáculo, válido por su misma virtualidad plástica y sonora».

En EL PAIS (15-I-88) **Eduardo Haro Tecglen** manifestaba que: «Todo ello apunta a destacar la capacidad de creación y de dirección de Boadella, que es una de las personas más importantes, con más sentido y más inteligencia del teatro actual. Con esta obra conmemora los primeros 25 años de su relevante acción teatral y se rinde justo homenaje a sí mismo, que todos secundamos».

Andrés Amorós, DIARIO 16, (15-I-88) reseñaba que: «Todos los días vemos textos literariamente aceptables, pero que no se tienen de pie en el escenario por una razón muy simple: les falta teatralidad. Eso es lo que nunca le ha ocurrido, por ahora, a un espectáculo de Albert Boadella. Todo lo que toca lo convierte en teatro. Cualquier idea, más o menos feliz, da lugar, en sus manos, a un conjunto de imágenes plásticas, sugestivas, llenas de sentido inmediato».

En LA VANGUARDIA DE BARCELONA (23-8-87) **Santiago Fondevila** escribía: «Boadella no da una solución al tema, ni hace un alegato pacifista. Se limita a reflejar una realidad de futuro posible a la que mira con marcado pesimismo. Sí, es una visión pesimista sobre el fin de nuestra civilización. Un fin que se

produce por la autoeliminación. Al individuo se le cortan todas las salidas... a las anomalías de comportamiento sucede la aparición del virus apocalíptico, que precisamente se desarrolla más rápidamente con la música de Beethoven.

Los nueve actores interpretan a un gran número de personajes, muchos de ellos identificados por una simple imagen simbólica. Ninguno de ellos tiene continuidad a lo largo del espectáculo. La acción se desarrolla en un escenario en el que la luz crea los distintos ambientes. Nada menos que 1.360 puntos de luz halógena colocados en una estructura metálica que conforma un espacio cúbico de una sencillez tan impresionante como sugestiva».

Finalmente, **Moisés Pérez Coterillo** subrayaba en EL PUBLICO (16-X-87): «Puede decirse que «Bye, bye, Beethoven» prolonga el circuito que arranca de «Mary d'Ous», y recorre «M-7 Catalonia», «Laetius», «Olympic Man», pero lleva más lejos su trazo, extrema su intención. Albert Boadella ha practicado en sus últimos espectáculos una disección intencionada de las dos vías por las que ha discurrido la aventura teatral de Els Joglars. Se diría que ha hecho circular sus montajes alternativamente sobre cada uno solo de los raíles. Nadie deberá considerar ilícito recrear a partir de la propia obra, sobre todo cuando no se trata de un ejercicio de autofagia, ni de la simple reposición de viejos éxitos, sino de prolongar un discurso que revela hoy toda su vigencia».

En Albacete, Villarrobledo y Almansa

«Séneca o el beneficio de la duda», última obra de Antonio Gala

«Séneca o el beneficio de la duda», última creación dramática de Antonio Gala, se representó en el Auditorio Municipal de Albacete, en el Gran Teatro de Villarrobledo y en el Teatro Regio de Almansa durante la segunda quincena de marzo.

Los días 18 y 19, «Séneca o el beneficio de la duda» se escenificó en el Auditorio Municipal de la ciudad, ofreciéndose una función el viernes y dos el sábado.

El domingo 20 se representó en el Gran Teatro de Villarrobledo y el lunes 21 finalizó el itinerario de la misma en el Teatro Regio de Almansa.

La obra fue dirigida por **Manuel Collado** e interpretada por **José Luis Pellicena**, **Magüi Mira**, **Juan Calot**, **Ro-**

berto de la Peña, **Enrique Cerro**, **Cayetana Guillén**, **Juan Pedro del Rosario**, **María José Bódalo** y **Carmen Bonilla**.

En «Séneca o el beneficio de la duda» se plantea una profunda reflexión sobre la ética moral frente al poder, sirviendo la figura del filósofo cordobés como desencadenante dramático de una acción que gira entre las contradicciones que pueden suponer el ejercicio de la libertad a la vez que se apoya la tiranía.

El texto, donde aparece premeditadamente marcada la influencia de Séneca, subraya un juego retórico denso e insistente que recae en el ejercicio interpretativo de los actores, especialmente en José Luis Pellicena que encarna un Séneca inmerso en una época cuya decadencia y corrupción general asaltan la virtud y las más altas convicciones morales.

Mas tal propuesta dialéctica discurre con agilidad y tensión: los personajes —Agripina, Nerón, Petronio...— acentúan pasionalmente escenas eróticas, traiciones, conflictos... que subrayan la ambigüedad del comportamiento humano.



ANTONIO GALA: PALABRAS PREVIAS A «SENECA O EL BENEFICIO DE LA DUDA»

Desde muy joven acaricié la idea de escribir sobre Séneca. Es un personaje conocido —no demasiado, quizá sólo supuesto— como moralista, como filósofo, como dramaturgo. Pero su actividad política, no reducida a la formación de Nerón, suele quedar, acaso con intención, en la sombra. Las contradicciones que se dan entre la obra y la actitud de Séneca son tan graves que no podían dejar de atraer a un autor de teatro. Porque él es, al mismo tiempo, protagonista y antagonista de su vida.

En una época, cuya decadencia, cuya corrupción general, cuya sensación de agotamiento la hacen tan semejante a la nuestra, hay un hombre de Córdoba —el más romano de todos los estoicos y el más estoico de todos los romanos— que personifica las tentaciones que el poder plantea a la ética, y el contagio con que la amoralidad asalta a la virtud. Casi todos los temas que la teoría y la práctica políticas suscitan y han suscitado a lo largo de la Historia, se despliegan en Séneca: desde la manipulación del gobernante hasta el tácito consentimiento a la injusticia; desde la renuncia hasta la ambición; desde la educación de un rey-filósofo a las solapadas insinuaciones de un filósofo-rey; desde el ejercicio de la liber-



Antonio Gala nació en Córdoba el 2 de octubre de 1936. Es licenciado en Derecho, Filosofía y Letras y en Ciencias Políticas y Económicas. Ha practicado casi todos los géneros literarios: poesía, relato, ensayo, guiones de televisión y teatro. Desde 1963 en que recibió el Premio Nacional de Teatro Calderón de la Barca por su obra Los verdes campos del edén, se dedica exclusivamente a la literatura. Entre su extensa producción teatral se pueden mencionar: Los buenos días perdidos, Premio Nacional de Literatura y Premio El Espectador y la Crítica, entre otros. El caracol en el espejo; El oso en el hormiguero; Noviembre y un poco de hierba; Spain's strip-tease; Anillos para una dama, Premio El Espectador y la Crítica; Las citoras colgadas de los árboles; ¿Por qué corres, Ulises?; Petra Regalada; La vieja señorita del paraíso; El cementerio de los pájaros; Samarkanda. Su penúltima obra estrenada es El hotelito.

tad hasta el apoyo de la tiranía; desde la sumisión hasta el reto rebelde; desde el asesinato por razones de Estado hasta el adormecimiento de la razón.

Séneca, adoptado casi en su totalidad por los Padres de la Iglesia, acompaña y orienta al primero de los perseguidores del Cristianismo. Sus enormes riquezas y su poder omnímodo se oponen a su reflexión desdénosa y benevolente. Su extraordinaria pasión de mando, a su silencioso suicidio. En esta historia, la realidad es inabisa y más rica —como suele— que la imaginación. Porque no es coherente, ni tiene —no las busca— perspectivas.

Ante Séneca entero, no dividido por interesadas y parciales interpretaciones, el político de todas las épocas se reconoce como es: un egoísta turbio y a la vez un amante de su pueblo; alguien que elige el mal menor, aprovecha los hechos consumados, interviene en los enigmáticos caminos del corazón, decide sobre la suerte de sus contemporáneos, y abandona por fin —más que vencido, hastiado— el campo de batalla.

Ante Séneca entero, el hombre de cualquier época saca la conclusión de que su oficio no es la verdad, ni el hallazgo de la verdad su profesión. La conclusión de que lo auténticamente humano es la duda: la duda permanente, la duda como beneficio supremo, como pesquisa interminable, y como único signo inequívoco de ardor, de raciocinio y de vitalidad.

En abril

Se pondrán en escena «Materia reservada» y «Enrique IV»

«Materia reservada», de Hugh Whitemore y «Enrique IV», de Luigi Pirandello, serán las dos obras que Cultural Albacete ofrecerá en el mes de abril dentro del área de actividades teatrales.

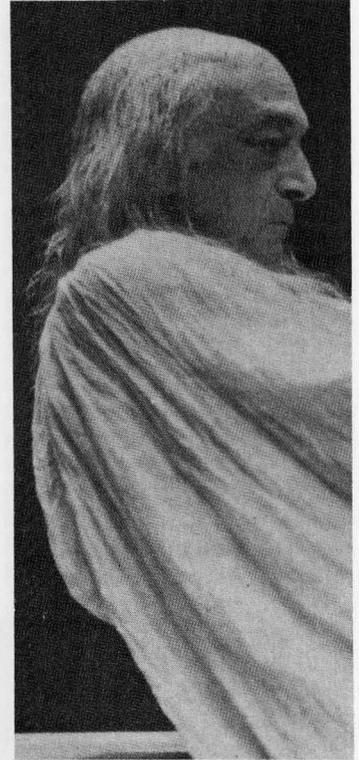
«Materia reservada» se ofrecerá el día 14 de abril en Casas Ibáñez (Teatro Rex) y a continuación, días 15, 16 y 17, en el Auditorio Municipal de Albacete. La obra, dirigida por **Angel García Moreno**, contará —por orden de intervención— con el siguiente reparto: **Jaime Blanch, Amparo Baró, Paca Gabaldón, M.^a José Alfonso, Miguel Arribas, Fernando Delgado, Isabel Mestres y M.^a Castelló.**

José M.^a Pou —autor de la versión española— ha escrito lo que sigue: (...) «Es esta una comedia de susurros; una comedia en la que, curiosamente, lo importante es lo que no se dice, porque lo que se dice se dice, casi siempre, por miedo a decir lo que se piensa; una comedia en la que se nos hace sentir, como en carne viva, el dolor de la traición; una comedia en la que los conceptos amistad, lealtad, sinceridad, decepción... adquieren dimensiones insospechadas; una comedia que asusta, porque asusta ver cómo los instrumentos de que disponen “los de arriba” para controlar y utilizar a “los de abajo” son cada vez más poderosos. ¿Será posible que ante esto

sólo quede la resignación, la impotencia, la anulación?... Hay que pensar que para el hombre no hay nada imposible y que no tiene por qué resignarse ante la realidad que vive.

Con esta esperanza se levanta el telón».

Por otra parte, «Enrique IV», de Luigi Pirandello —se representará en el citado Auditorio Municipal de la ciudad, durante los días 29 y 30 de abril. **José María Roderero**, bajo la dirección de **José Tamayo**, encabeza un extenso reparto formado por **Carmen Bernardos, Prado Rivera, Paco Bernal, Miguel Palenzuela, Félix Navarro, Guillermo Carmona, Rafael Ramos de Castro, Francisco Grijalvo, José M.^a Rueda, Amador Castaño, Gaspar Cano y Daniel Oliven...** La escenografía y vestuario es obra de **Manuel Mampaso**. El autor de la versión a nuestro idioma, **Enrique Llovet**, ha subrayado que: «“Enrique IV” es, para mi gusto, el texto mayor de Pirandello y uno de los más grandes del siglo veinte, porque su protagonista tiembla patéticamente ante una vida que no ha vivido como muy pocos personajes lo habían



José María Roderero es Enrique IV.

hecho antes en un escenario: de la locura a la claridad razonadora y de ésta al rechazo que se la impide. Se cuenta que el origen de esta obra está en la contemplación accidental en una revista de la fotografía de un hombre disfrazado. Pirandello quiso saber qué ocurriría si ese hombre se volvía loco. La respuesta fue “Enrique IV”».

BALAZOTE		► <i>Exposiciones.</i> «Fauna de Albacete». Cincuenta fotografías en color realizadas por Antonio Manzanares. Lugar: Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Balazote. Hasta el día 3.
Lunes, 4 ALMANSA	22'00 horas	► <i>Exposiciones.</i> «La imagen sublime. Video de creación en España 1970-1987». Proyecciones de video, carteles, fotografías, documentos y textos sobre la evolución histórica del video artístico en nuestro país. Lugar: Casa de la Cultura. Hasta el día 10.
Lunes, 11	20'15 horas	► <i>Concierto.</i> Ciclo: «Música de cámara en tiempos de Carlos III». Intérpretes: L'Academia d'Harmonía. Obras de Paganelli, Herrando, Pla, Boccherini, Oliver Astorga y Martín y Soler. Lugar: Centro Cultural La Asunción.
Miércoles, 13	22'00 horas	► <i>Exposiciones.</i> «La imagen sublime. Video de creación en España 1970-1987». Proyecciones de video, carteles, fotografías, documentos y textos sobre la evolución histórica del video artístico en nuestro país. Lugar: Delegación Provincial de Cultura. Hasta el día 30.
Jueves, 14 CASAS IBAÑEZ	22'30 horas	► <i>Teatro.</i> Obra: «Materia reservada». Autor: Hugh Whitmore. Intérpretes: Jaime Blanch, Amparo Baró, Paca Gabaldón, María José Alfonso, Miguel Arribas, Fernando Delgado, Isabel Mestres y María Castelló. Director: Angel García Moreno. Lugar: Teatro Rex.
Viernes, 15	22'30 horas	► <i>Teatro.</i> Obra: «Materia reservada». Autor: Hugh Whitmore. Intérpretes: Jaime Blanch, Amparo Baró, Paca Gabaldón, María José Alfonso, Miguel Arribas, Fernando Delgado, Isabel Mestres y María Castelló. Director: Angel García Moreno. Lugar: Auditorio Municipal.
Sábado, 16	19'00 horas y 22'30 horas	► <i>Teatro.</i> Obra: «Materia reservada». Autor: Hugh Whitmore. Intérpretes: Jaime Blanch, Amparo Baró, Paca Gabaldón, María José Alfonso, Miguel Arribas, Fernando Delgado, Isabel Mestres y María Castelló. Director: Angel García Moreno. Lugar: Auditorio Municipal.

Domingo, 17	19'00 horas	<p>► <i>Teatro.</i> Obra: «Materia reservada». Autor: Hugh Whitmore. Intérpretes: Jaime Blanch, Amparo Baró, Paca Gabaldón, María José Alfonso, Miguel Arribas, Fernando Delgado, Isabel Mestres y María Castelló. Director: Angel García Moreno. Lugar: Auditorio Municipal.</p>
Lunes, 18	20'15 horas	<p>► <i>Concierto.</i> Ciclo: «Música de cámara en tiempos de Carlos III». Intérpretes: Cuarteto Soler. Obras de Teixidor, Haydn, Canales y Boccherini. Lugar: Centro Cultural La Asunción.</p>
Martes, 19	20'00 horas	<p>► <i>Letras.</i> Ciclo: «Literatura Española Actual». Conferencia de Fernando Arrabal. Título: «Nuevo, nuevo teatro». Lugar: Delegación Provincial de Cultura.</p>
Lunes, 25	20'15 horas	<p>► <i>Concierto.</i> Ciclo: «Música de cámara en tiempos de Carlos III». Intérpretes: Conjunto Zarabanda. Obras de Joaquín García, Boccherini, Iribarren, Haydn y Pla. Lugar: Centro Cultural La Asunción.</p>
Viernes, 29	22'30 horas	<p>► <i>Teatro.</i> Obra: «Enrique IV». Autor: Luigi Pirandello. Principales intérpretes: José María Rodero y Carmen Bernardos. Director: José Tamayo. Lugar: Auditorio Municipal.</p>
Sábado, 30	22'30 horas	<p>► <i>Teatro.</i> Obra: «Enrique IV». Autor: Luigi Pirandello. Principales intérpretes: José María Rodero y Carmen Bernardos. Director: José Tamayo. Lugar: Auditorio Municipal.</p>

JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA

DIPUTACION PROVINCIAL DE ALBACETE

AYUNTAMIENTO DE ALBACETE

CAJA DE ALBACETE

